

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

**Evaluación de los equivalentes del nuevo diccionario fraseológico
español-checo a través de la traducción de ejemplos**

**Evaluation of the Equivalents of the New Spanish-Czech
Phraseological Dictionary through the Translation of Examples**

(Magisterská diplomová práce)

Autor: Martina Bittnerová

Vedoucí práce: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Olomouc 2024

Prohlašuji, že jsem tuto magisterskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením vedoucího práce, jímž byl doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D., a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne

Martina Bittnerová

Me gustaría expresar mi más sincero agradecimiento al tutor de este trabajo, doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D., por su invaluable asistencia y consejos tanto durante la elaboración de este trabajo como en la realización de la prueba llevada a cabo en el marco de la parte analítica de la misma. Además, deseo extender mi agradecimiento a mis familiares y seres queridos por su constante apoyo a lo largo de mis estudios.

Índice

1.	Introducción	6
2.	Fraseología como una disciplina lingüística y los conceptos básicos.....	8
2.1	UNIDADES FRASEOLÓGICAS.....	9
2.1.1	Concepción ancha y estrecha de la fraseología.....	10
2.1.2	Características de las unidades fraseológicas.....	14
2.1.2.1	Frecuencia	15
2.1.2.2	Institucionalización	15
2.1.2.3	Fijación	16
2.1.2.3.1	Fijación formal / interna	17
2.1.2.3.2	Fijación semántica / interna.....	18
2.1.2.4	Idiomaticidad	19
2.1.2.5	Especialización semántica	20
2.1.3	Clasificación de las unidades fraseológicas	21
3.	Locuciones	28
3.1.	CLASIFICACIÓN DE LAS LOCUCIONES	29
3.1.1.	Locuciones verbales.....	31
3.1.1.1.	Tipos de locuciones verbales.....	32
4.	Historia de la fraseología	34
4.1.	HISTORIA DE LA FRASEOLOGÍA ESPAÑOLA.....	35
4.2.	HISTORIA DE LA FRASEOLOGÍA CHECA	36
5.	Problemas a los que se enfrenta la disciplina de fraseología	39
6.	Lexicografía y fraseografía	46
6.1.	DICCIONARIOS DE USO Y DICCIONARIOS FRASEOLÓGICOS	46
6.1.1.	Diccionarios fraseológicos monolingües del español	48
6.1.2.	Diccionarios fraseológicos monolingües del checo	50
6.1.3.	Diccionarios bilingües español-checo y checo-español que incluyen unidades fraseológicas.	50
6.1.3.1.	Gran Diccionario Español-Checo de Josef Dubský	50
7.	Equivalentes fraseológicos y la traducción fraseológica	52

7.1.	GRADOS DE EQUIVALENCIA FRASEOLÓGICA	52
8.	Preguntas de investigación	56
9.	Metodología	58
9.1.	PARTICIPANTES	58
9.2.	DISEÑO DE LA PRUEBA	58
9.3.	PROCEDIMIENTO	63
10.	Análisis.....	64
11.	Conclusiones	75
12.	Lista de abreviaturas	78
13.	Resumé	79
14.	Referencias bibliográficas	80
15.	Anexos.....	I
15.1.	LAS ORACIONES ILUSTRATIVAS DEL DiLEA (ADAPTADAS Y ACORTADAS) Y SU TRADUCCIÓN AL CHECO.....	I
15.2.	HOJA DE PRUEBA CON LA VERSIÓN A	IV
15.3.	HOJA DE PRUEBA CON LA VERSIÓN B	VI
16.	Anotación	93
17.	Annotation.....	94

1. Introducción

Este trabajo de fin de máster se sumerge en el tema de la fraseología. En concreto, se centra en el estudio de los equivalentes fraseológicos contenidos en oraciones que sirven como ejemplos ilustrativos y que están incluidas en los diccionarios fraseológicos monolingües. En este contexto, el trabajo de fin de máster se dirige más concretamente a los equivalentes checos de las locuciones verbales en español incluidas en el *Diccionario de Locuciones Idiomáticas del Español Actual* (DiLEA). El objetivo de este trabajo es averiguar hasta qué punto se ve afectada la aceptabilidad de los ejemplos ilustrativos en español traducidos al checo por el hecho de si contienen un equivalente fraseológico en checo total o parcial de una determinada locución verbal en español. El trabajo, además, proporciona una reflexión, con base en los datos obtenidos, sobre la viabilidad de la traducción de los ejemplos ilustrativos del español al checo con el fin de incluirlos en un nuevo diccionario fraseológico bilingüe español-checo en proceso de compilación.

En la base teórica del trabajo, se introducen conceptos básicos del campo tratado, como la propia disciplina de la fraseología y el objeto de su estudio, es decir, las unidades fraseológicas. Aunque sea difícil definir estas unidades de forma clara y precisa, se incluyen al menos los rasgos característicos de las mismas, que deberían ayudar a identificarlas. También se incluyen en ella diferentes puntos de vista de varios lingüistas en cuanto a la clasificación de las unidades fraseológicas. En segundo lugar, el trabajo se ocupa en más detalle de las unidades fraseológicas denominadas locuciones, dado que son el objeto de estudio llevado a cabo en él. También se ofrece un repaso de la historia de la fraseología checa y española respectivamente. En último lugar, la base teórica de este trabajo se dedica, además, a los problemas de la fraseología como disciplina, la fraseografía y la lexicografía o al tema de la equivalencia en fraseología, y ofrece así un resumen detallado de los fundamentos de la fraseología.

La parte analítica de este trabajo de fin de máster se centra en una prueba realizada en el marco de la misma, diseñada para averiguar hasta qué punto se ve afectada la aceptabilidad de oraciones que contienen locuciones verbales y sirven como ejemplos ilustrativos en el diccionario de DiLEA, adaptadas y traducidas al checo, en función de si estas oraciones contienen un equivalente fraseológico en checo total o parcial de las locuciones verbales en español. También se considera la viabilidad de traducir ejemplos de oraciones que contienen locuciones verbales incluidos en los diccionarios monolingües del español, al checo, con el fin

de incluirlos en un diccionario fraseológico bilingüe español-checo en proceso de compilación. Se detalla el procedimiento de la prueba y la metodología utilizada, seguido por un análisis de los datos obtenidos y las conclusiones derivadas de ellos.

Al final del trabajo se incluyen también las referencias bibliográficas y un anexo con las pruebas empleadas para el análisis.

2. Fraseología como una disciplina lingüística y los conceptos básicos

El término *fraseología* puede entenderse desde dos puntos de vista. O bien lo usamos para referirnos a una disciplina científica, o bien como una denominación general que se puede emplear cuando nos referimos a las entidades de las que se ocupa la disciplina. Si introducimos este término con el objetivo de referirnos a una disciplina, cabe señalar que existe cierto desacuerdo entre los lingüistas sobre si se trata de una disciplina independiente o de una subdisciplina de la lingüística o, específicamente, de la lexicología.

Según la Real Academia Española, la *fraseología* es una «parte de la lingüística que estudia las frases, los refranes, los modismos, los proverbios y otras unidades de sintaxis total o parcialmente fija»¹. Por lo tanto, según esta definición, la disciplina se incluiría dentro del campo de lingüística. Sin embargo, algunos lingüistas subrayan el carácter interdisciplinario de la disciplina. Laurențiu Rădoi, por ejemplo, explica que la fraseología tiene estatus de una disciplina independiente, aunque se encuentre en cierta frontera o un «cruce de caminos donde convergen la estilística, la lexicología, la semántica, la sintaxis e incluso la sociolingüística o la antropología» (2021, 23). En cambio, García-Page (2008), por su parte, se opone a considerar la fraseología como una ciencia interdisciplinar. Según este lingüista, el hecho de que su objeto de estudio se puede abordar desde distintos puntos de vista (léxico, semántico, morfológico, sintáctico, etc.) no es un argumento suficiente para suponer que la disciplina tenga un carácter interdisciplinario e independiente. Su punto de vista defiende con el ejemplo de la disciplina de morfología y explica que las unidades mínimas que estudia tampoco se pueden describir solamente desde el punto de vista morfológico, sino que también se emplea el punto de vista léxico, semántico o sintáctico, entre otros, a la hora de describir estas unidades. Por tanto, no hay razón para que el caso de la fraseología sea diferente.

A la vista de lo anterior, podemos hacernos una idea de que existen muchas cuestiones sin resolver en cuanto a la disciplina de la fraseología, como también se expone en el capítulo que trata los problemas a los que se enfrenta la disciplina (ver 5). No obstante, la misma problemática se presenta también a la hora de intentar definir y clasificar el propio objetivo de estudio de la disciplina, como es explica en los siguientes párrafos.

¹ Real Academia Española. (s.f.). Fraseología. En *Diccionario de la lengua española* (23.ª edición). Recuperado el 5 de mayo, 2024, en <https://dle.rae.es>

2.1 Unidades fraseológicas

Existen diferentes denominaciones que se han atribuido al objeto de estudio de fraseología en distintos trabajos dedicados a la disciplina a lo largo de su existencia. Como señala Corpas Pastor (1996), existe cierta controversia en cuanto a la disciplina y los fenómenos de los que se ocupa, dado que los lingüistas no se ponen de acuerdo sobre cómo deben llamarse aquellos fenómenos y tampoco sobre cómo deberían ser clasificados. Naturalmente, esto da lugar también a discrepancias terminológicas. Nombremos por lo menos algunas denominaciones del objeto de estudio de la disciplina de fraseología; por ejemplo, aquellos términos que introduce Penadés Martínez (2012). De las designaciones más modernas introduce las siguientes: *fórmulas comunicativas*, *expresiones pluriverbales*, *unidades pluriverbales*, *unidades lexicalizadas*, *unidades habitualizadas*, *unidades léxicas pluriverbales*, *colocaciones*, *unidades fraseológicas* y *fraseologismos*. Las dos últimas designaciones, es decir, unidades fraseológicas y fraseologismos, son, según esta lingüista, las preferidas hoy en día en España. También García-Page (2008) y Corpas Pastor (1996) señalan que el término *unidad fraseológica* está ganando popularidad. Como menciona García-Page en su libro, *unidad fraseológica* es el término «más ampliamente aceptado en la actualidad y el adoptado por la mayoría de los estudiosos (salvo el ámbito anglonorteamericano) para dar cuenta de los fenómenos lingüísticos que recubren todas esas denominaciones, el archilexema de ese impreciso y heterogéneo conjunto de nombres [...]» (2008, 16). Por esta razón y también para evitar cualquier confusión voy a usar la denominación *unidad fraseológica* también en este trabajo para referirme al objeto de estudio de la disciplina de la fraseología.

Definir qué es exactamente una unidad fraseológica no es una tarea fácil. Algunos autores ofrecen en sus trabajos ciertas definiciones bastante sencillas, entre ellos también, por ejemplo, Penadés Martínez (2012). Según esta autora, la denominación unidad fraseológica se usa para «designar las combinaciones de palabras que tienen una sintaxis fija y un significado idiomático» (Penadés Martínez 2012, 6). Sin embargo, otros autores llaman la atención sobre la complejidad de la definición de la unidad fraseológica. Čermák señala que un frasema no se puede, por regla general, definir por una sola característica (anómala), ya sea formal, semántica o de colocación. Este especialista checo menciona, por ejemplo, que en la actualidad prevalece la concepción de una unidad fraseológica como «una combinación fija y reproducible de elementos (especialmente palabras) cuyo significado es (parcial o completamente) inseparable del significado de sus constituyentes» (2007, 31). Sin embargo, como añade, esta definición no

conviene a todos los tipos de unidades fraseológicas, por lo que tampoco es aceptable. Las observaciones de Čermák (2007) las podemos complementar además con una de Bartoš (2009), quien menciona que la definición de las unidades fraseológicas se relativiza, dado que entran en ella distintas propiedades en diferente grado.

También García-Page (2008) se dedica a la problemática del término *unidad fraseológica*. Menciona, por ejemplo, que este término en el pasado no tenía un sentido tan amplio como hoy en día. Además, según él, el término *unidad fraseológica* puede funcionar en algunos casos como sinónimo de *idiomatismo* o *expresión idiomática* (*idiom* en inglés). Sin embargo, no es siempre así. Cuando utilicemos estas denominaciones «en el sentido de que están gobernadas esencialmente por el rasgo semántico de la idiomatidad [...]» (García-Page 2008, 16), las consideramos un tipo especial y no sinónimos de *unidades fraseológicas*.

Otros problemas que plantea el uso del término se derivan de la existencia de dos concepciones diferentes de la fraseología, la concepción ancha y la estrecha. Como explica García-Page (2008), en el caso de la concepción ancha, unidad fraseológica sería el hiperónimo de los refranes y colocaciones. Por otro lado, en el caso de la concepción estrecha, este término funcionaría más bien como equivalente de locución o modismo, dado que cuando percibimos la fraseología desde el punto de vista estrecho, excluimos las paremias, las colocaciones y los predicados de verbo soporte, funcional, vicario, ligero y de apoyo. Para explicar mejor la diferencia entre las dos concepciones de la fraseología mencionadas anteriormente, intentaré resumir en la siguiente sección algunas observaciones incluidas en el libro de Ruiz Gurillo (1997), quien también se ha dedicado a la problemática de la concepción ancha y estrecha.

2.1.1 Concepción ancha y estrecha de la fraseología

Al igual que otros autores, también Ruiz Gurillo indica lo difícil que resulta describir las unidades fraseológicas y «enmarcarlas dentro de la teoría lingüística» (Ruiz Gurillo 1997, 48). Las observaciones incluidas en su artículo podrían aclarar qué formas deben considerarse fraseología y cuáles no. Esta lingüista se basa en la teoría del centro y periferia dentro del sistema de la lengua, formulada por el representante de la Escuela de Praga Josef Vachek (Couceiro 2013), e intenta aplicar estos conceptos a la fraseología. Además de abordar el problema –ya comentado arriba– de determinar qué formas deberían ser estudiadas por la

fraseología y cuáles no, le interesan también las fronteras entre los diferentes tipos de unidades fraseológicas, que muchas veces pueden ser borrosas.

Según la antes mencionada teoría del Círculo Lingüístico de Praga, encontramos dentro del sistema lingüístico, por una parte, elementos estrechamente relacionados entre sí. Esos elementos los colocaríamos en el centro del sistema lingüístico. Por otra parte, existen también elementos que «no están tan estrechamente intrincados en el sistema» (Couceiro 2013, 236). Estos elementos los encontraríamos en la periferia del sistema lingüístico. Además, se establece «una transición o continuum» (Ruiz Gurillo 1997, 45) entre estos elementos ubicados en la periferia. Para el centro es característica una productividad de los elementos lingüísticos que se encuentran allí, mientras que los elementos colocados en la periferia no son productivos (Leska 1966, citado en Ruiz Gurillo 1997).

Ruiz Gurillo (1997) cita a Sabrsula (1966), quien coloca todas las unidades onomatológicas complejas en la periferia, por lo que tienen un «carácter paradigmático irregular». Sin embargo, también señala que los fraseologismos no siguen «un paradigma regular» (Sabrsula, 1966, citado en Ruiz Gurillo 1997, 46.), mientras que los grupos verbo-nominales lo siguen o «responden a procedimientos sistemáticos y, por tanto, productivos» (Sabrsula, 1966, citado en Ruiz Gurillo 1997, 46). Basándose en estas observaciones, Ruiz Gurillo (1997) concluye que las unidades fraseológicas se encuentran en la periferia, precisamente a medio camino entre los centros de las unidades léxicas simples y los sintagmas o enunciados libres. Además, resulta que son unidades improductivas o solo mínimamente productivas, a diferencia de las asociaciones libres que presentan un alto grado de productividad.

A continuación, Ruiz Gurillo (1997) aborda la cuestión de dónde exactamente colocar las unidades fraseológicas dentro del sistema lingüístico. Menciona que estas unidades pueden estudiarse, según los estructuralistas, o bien desde el punto de vista de la palabra, o bien desde el punto de vista del sintagma. También indica que algunos autores sugieren que las unidades fraseológicas deberían estudiarse como un «fenómeno con sus propias reglas» (1997, 47), ya que responden a procesos diferentes de las unidades simples y de las combinaciones libres de palabras, como menciona este autor.

Ruiz Gurillo (1997) además trata la problemática de la existencia de dos concepciones de la fraseología distintas; una concepción ancha y una concepción estrecha.

Mientras que, desde la perspectiva estrecha, la disciplina de la fraseología se dedicaría al estudio de las unidades que «se ajustan a los límites de la palabra o el sintagma» (1997, 55), es decir, las locuciones, desde la concepción ancha estudiaría también las unidades superiores, por ejemplo, refranes, frases proverbiales o aforismos. No obstante, es importante señalar que distintos lingüistas pueden tener opiniones diferentes sobre qué unidades lingüísticas deben incluirse en la concepción ancha. Por ese motivo, la descripción de las dos concepciones de la fraseología, ofrecida por Ruiz Gurillo no es algo absoluto y también podemos encontrarnos con perspectivas distintas. Corpas Pastor (1996), por ejemplo, incluye también las colocaciones en su concepción ancha. En concreto, esta autora ofrece una clasificación de las unidades fraseológicas en tres esferas a base de su forma de fijación. En la esfera I incluye aquellas unidades fraseológicas que son fijadas únicamente en la norma, denominadas colocaciones. Por otro lado, en la esfera II coloca unidades fraseológicas fijadas en el sistema, denominadas locuciones. Por último, la esfera III incluye aquellas unidades fraseológicas que «pertenecen exclusivamente al acervo socio-cultural de la comunidad hablante y están caracterizadas «por estar fijadas en el habla y por constituir actos de habla realizados por enunciados completos, dependientes o no de una situación específica» (1996, 51). En este grupo colocaríamos el resto de las unidades fraseológicas que no pueden ser incluidas en ninguno de los dos primeros grupos. Estas unidades las denominamos enunciados fraseológicos.

Describamos las dos concepciones mencionadas con más detalle. Los autores que adoptan la concepción ancha son aquellos que pertenecen a la Escuela de Praga, conocida por su teoría del centro y periferia. También añadiríamos a este grupo otros autores del ámbito germánico junto con, por ejemplo, la ya mencionada Corpas Pastor. Estos lingüistas están de acuerdo con que el centro del sistema lingüístico está ocupado solamente por las unidades fraseológicas idiomáticas o, mejor dicho, por las «combinaciones fijas de palabras cuyo significado no se puede deducir de sus sememas constitutivos» (Gläser 1986, citada por Ruiz Gurillo 1997. 58). Por otra parte, las formas no idiomáticas ocupan la periferia. Ruiz Gurillo lo describe en más detalle de la siguiente manera:

[...] el centro está formado por unidades que muestran mayor estabilidad y que son equivalentes a la palabra o el sintagma (locuciones), y la periferia por unidades que superan esas estructuras [como] refranes, vocabulario técnico, expresiones figuradas, alusiones literales, dialogismos, fórmulas, unidades sintagmáticas, expresiones cuasi-libres, etc. En la frontera entre centro y periferia [...] se situarían las combinaciones de palabras que pueden estructurarse como un sintagma o hacerlo como una oración o texto, es decir, las frases proverbiales. (Ruiz Gurillo 1997, 62)

Sin embargo, las fronteras entre estos grupos no son tan claras, ya que puede ser difícil diferenciar entre las formas fijas frecuentemente usadas y las formas no fijas, pero también corrientes y familiares. Entonces, no podemos hablar de «fronteras nítidas» (1997, 59) entre los diferentes grupos de formas. Ruiz Gurillo (1997) afirma que la frontera entre estos grupos en realidad ni existe, por lo que están interrelacionados, a pesar de la existencia de unidades representativas de cada uno de estos grupos.

Algunos autores, en cambio, adoptan la concepción estrecha. Estos lingüistas consideran las formas que no superan la estructura del sintagma, es decir, las combinaciones idiomáticas, el prototipo de las unidades fraseológicas, por lo que se han centrado ante todo en el estudio de estas unidades. Prestan atención especialmente a las unidades que pueden ser sustituidas por la palabra o el sintagma (Ruiz Gurillo 1997). Como indica Ruiz Gurillo (1997), esta concepción ha sido adoptada por los representantes de la tradición anglófona, por ejemplo, por Weinrich o Fraser. También es la metodología empleada por García-Page (2008).

Desde la perspectiva estrecha, se ofrece una definición de la unidad fraseológica, según la que se trataría de un «grupo de palabras lexicalizado que muestra una estabilidad sintáctica y semántica, que ha adquirido un significado trasladado (es decir, idiomático) y que crea un efecto expresivo en un texto» (Ruiz Gurillo 1997, 69). Además, aplicando los conceptos del centro y la periferia a la problemática de las unidades fraseológicas, Ruiz Gurillo (1997) concluye que en el centro del sistema lingüístico se encuentran las locuciones y aquellas frases que son conmutables por palabras o sintagmas. El grado más alto de idiomática entre estas combinaciones de palabras tienen combinaciones con palabras diacríticas o aquellas que presentan ciertas anomalías estructurales. Como ejemplos de estas anomalías se señalan casos con la concordancia irregular u orden sintáctico anómalo. Además, como explica Ruiz Gurillo (1997), se establece una escala que va desde las combinaciones con alto grado de idiomática hasta aquellas que se caracterizan exclusivamente por su fijación. En esta escala encontraríamos también un grupo reuniendo las combinaciones mixtas. Estas combinaciones tendrían, por ejemplo, algunos miembros idiomáticos y otros no idiomáticos, o miembros que se pueden intercambiar o mover. De esta manera podemos situar las unidades sintagmáticas como, por ejemplo, martillo pillón o poner a prueba, en la frontera entre las combinaciones fraseológicas y las combinaciones libres (Ruiz Gurillo, 1997).

En resumen, según el punto de vista estrecho, la disciplina de la fraseología se basa en la idiomaticidad, la fijación y la conmutación. Las expresiones idiomáticas (en inglés idioms) que «incluyen los grupos equivalentes a nombres, adjetivos, verbos y adverbios cuyo significado complejo no se deriva del significado de sus constituyentes» (Ruiz Gurillo 1997, 69) son las combinaciones más representativas de las unidades fraseológicas. En cambio, la concepción ancha está estructurada jerárquicamente desde el centro a la periferia. En el centro encontramos las unidades fraseológicas «con función nominativa (frases que designan fenómenos, objetos, acciones, estados, relaciones, etc, en el mundo exterior)» (Ruiz Gurillo 1997, 62). En la periferia encontramos aquellas que tengan una función proposicional y que se parecen a proverbios, frases célebres, citas, eslóganes y fórmulas. En las palabras de Mura (2012, 47), son aquellas combinaciones que «se alejan del prototipo de [la unidad fraseológica]». Por último, en la parte de transición entre el centro y la periferia encontramos las unidades fraseológicas que «constituyen nominaciones, pero que incluyen partes de proposiciones, por ejemplo, de proverbios, alusiones literales, fragmentos de citas y las construcciones bimembres [...]» (Ruiz Gurillo 1997, 62).

Para concluir, según Ruiz Gurillo (1997), deberíamos incluir en la fraseología también las unidades sintagmáticas, mencionadas anteriormente, independientemente de si adoptamos la concepción de la fraseología ancha o estrecha. Por otra parte, en la periferia o en el margen del sistema lingüístico colocaríamos las combinaciones frecuentes; aquellas que «no manifiestan fijación sino tan sólo una afinidad entre sus componentes» (Ruiz Gurillo, 1997, 70). En el caso de ambas concepciones, cómo señala Mura (2012, 48), existe confusión en cuanto a los límites entre las categorías de las unidades fraseológicas y también «nos enfrentaremos a una serie de problemas a la hora de encasillar una determinada unidad dentro de una de las múltiples categorías que componen el complejo universo fraseológico». Por estas razones, la fraseología «parece estar estructurada como un continuum difícil de segmentar. El comportamiento de sus miembros no es homogéneo y fluctúan en un espacio de fronteras poco precisas» (Ruiz Gurillo 1997, 71).

2.1.2 Características de las unidades fraseológicas

Teniendo en cuenta los problemas mencionados anteriormente, asociados a una definición uniforme de las unidades fraseológicas, para los fines de este trabajo podría resultar apropiado describirlas a partir de las propiedades que estas unidades lingüísticas tienen en

común. Sin embargo, es importante señalar que estas propiedades no son necesariamente inherentes a todas las unidades fraseológicas y tampoco son «unívocos ni exclusivos» (García-Page 2008, 23). Además, como se menciona también en el subcapítulo anterior, en la definición de una unidad fraseológica entran distintas propiedades en diferente grado (Bartoš 2009), por lo que también las características de estas unidades tienen un «carácter gradual, puesto que se [manifiestan] de diferente grado» (García-Page 2008, 26). No obstante, como indica Corpas Pastor (1996), estas características pueden ayudarnos a identificar los rasgos lingüísticos más destacables de las unidades fraseológicas.

2.1.2.1 Frecuencia

Esta característica de las unidades fraseológicas la entendemos desde dos perspectivas: (a) como una frecuencia de coaparición de los elementos integrantes de una unidad fraseológica y (b) como la frecuencia de uso de una unidad fraseológica como un conjunto (Corpas Pastor 1996). Además, se establece una correlación directa, según la que una mayor frecuencia de uso de una unidad fraseológica conduce a su consolidación como expresión fija que los hablantes nativos guardarán en su memoria (Pawley y Syder 1984, citado en Corpas Pastor 1996).

2.1.2.2 Institucionalización

La segunda característica de las unidades fraseológicas está relacionada con la primera, mencionada anteriormente, dado que el uso frecuente de las unidades fraseológicas puede llevar a su convencionalización o, en otras palabras, a su institucionalización o reproducibilidad. Corpas Pastor (1996) en su libro recurre al artículo de Zuluaga (1980) para explicar esta característica. Según este autor, se trata de una repetición sin alteración de la forma que «conduce a la fijación de la expresión en una forma determinada, quedando excluidas por la norma lingüística social otras formas que, según el sistema, también serían posibles» (Zuluaga 1980, citado en Corpas Pastor 1996, 22). La institucionalización desemboca en el hecho de que los hablantes prefieren el uso de las combinaciones que son reproducidas repetidamente en el discurso en vez del uso de combinaciones originales creadas por ellos mismos. Además, las combinaciones reproducidas repetidamente «funcionan como unidades del lexicón mental» por lo que se almacenan y se utilizan como entidades completas «en mayor o menor grado» (Corpas Pastor 1996). Citemos también la definición de García-Page, quien resume lo anterior del siguiente modo:

[...] entendemos esencialmente por institucionalización el proceso por el cual una comunidad lingüística adopta una expresión fija, la sanciona como algo propio, como moneda de cambio en la comunicación cotidiana, como componente de su acervo lingüístico-cultural, se su código idiomático, como cualquier otro signo convencional, y pasa a formar parte del vocabulario. (2008, 29)

A continuación, este lingüista llama la atención sobre el hecho de que una unidad fraseológica, después de sufrir el proceso de institucionalización, se convierte en un «referente idiosincrático e identificativo de una comunidad» (García-Page 2008, 26). Sin embargo, también puede traspasar los límites de una comunidad y convertirse así en un referente internacional, es decir, en un universal fraseológico utilizado por hablantes de lenguas distintas.

2.1.2.3 Fijación

Esta característica de las unidades fraseológicas tiene mucha importancia y, como explica Alberto Zuluaga, es la razón por la que «los rasgos formales de las expresiones fijas² no se explican mediante las reglas que rigen la combinación libre de los elementos del discurso [...]» (1975, 226).

Una definición de la característica de la fijación es la que ofrece en su libro Corpas Pastor (1996). Explica que la denominación fijación se refiere a aquella «propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas [...]» (Zuluaga 1975, 230). Es decir, cuando un hablante usa estas unidades, no las altera ni las descompone en los elementos individuales de los que se constituyen aquellas unidades. Para que podamos visualizarlo mejor, podemos imaginarnos estas expresiones, en las palabras de Zuluaga, como unas «estructuras prefabricadas» del ámbito de la arquitectura.

Además, es necesario mencionar que la característica denominada fijación se puede subdividir. Se distinguen concretamente dos tipos; la interna y la externa, o según Penadés Martínez (2012), la formal y la semántica. Con la primera, nos referimos a la imposibilidad de reordenar los componentes de una unidad fraseológica, el hecho de que las unidades fraseológicas tienen una realización fonética fija y a las limitaciones que un hablante tiene a la hora de elegir los componentes de estas unidades. Por otra parte, el segundo tipo de fijación está relacionado con el contenido de las unidades fraseológicas. Es decir, se refiere a las peculiaridades que encontramos, en relación con estas unidades, en el ámbito de la semántica

² Según este autor, el carácter fijo de estas unidades es el rasgo formal constitutivo de ellas, por lo que también decide usar la denominación expresiones fijas cuando se refiere a las unidades fraseológicas.

(Thun 1980, citado en Corpas Pastor 1996). Otras definiciones de estos dos niveles en los que se aplica la fijación son las ofrecidas por Penadés Martínez. Esta autora se refiere a Zuluaga y menciona que la fijación formal es «la suspensión [o] el nulo funcionamiento de alguna de las reglas que actúan en la combinación de los elementos en el discurso» (Zuluaga 1980, citado en Penadés Martínez 2012, 7). Como ejemplo, se indican las reglas, según las que concordamos un adjetivo con un sustantivo o un sujeto con un verbo. En cambio, por la fijación semántica se entiende el hecho de que el significado de algunas construcciones fijas «no puede establecerse a partir del significado de sus elementos componentes ni del de su combinación» (Zuluaga 1980, citado en Penadés Martínez 2012).

2.1.2.3.1 Fijación formal / interna

La fijación formal o interna puede manifestarse de diferentes maneras, por lo que también podemos subdividirla en cuatro tipos. Para ilustrarlo mejor, tomamos algunos de los ejemplos que introduce Penadés Martínez (2012, 7):

- (1) *Si alguien sabe cómo se maneja este cotarro de dimes y diretes* ('habladurías o comentarios') / **de diretes y dimes, ésa eres tú.*
- (2) *Hacia frío y llovía. Un día de perros* ('muy malo o desagradable') / **perras.*
- (3) *El juez británico estaba atado de pies y manos* ('impedir a una persona actuar') / **El juez británico estaba atado de los dos pies y las dos manos.*
- (4) *Maestro habló así, siempre con la mirada fija en lo alto* ('el cielo') / **la altura.*

En el ejemplo (1) se puede observar la fijación de orden. Es decir, cuando usamos la unidad fraseológica *dimes y diretes*, no podemos alterar el orden de sus constituyentes. En el caso (2), vemos un ejemplo de la fijación de categorías gramaticales. A pesar de la existencia del género femenino del sustantivo *perro*, no es posible cambiar el género, si usamos esta palabra como un constituyente de alguna unidad fraseológica. Tampoco se permite cambiar su número; es decir, en este caso, el plural al singular. En (3) podemos observar que no es posible añadir los determinantes *los dos* en la unidad fraseológica *atar de pies y manos*. Esto se debe a la existencia de la fijación en el inventario de los componentes y su número. Por último, en el ejemplo (4) podemos fijarnos en que no se puede sustituir la locución *lo alto* por el sintagma *la altura*, a pesar de que el sistema lingüístico no prohíba derivar el sustantivo *altura* del adjetivo *lo alto* ni la sustantivación de los adjetivos utilizando un artículo. En este caso se trata de la

fijación transformativa o «la imposibilidad de aplicar transformaciones a [los] componentes» (Fraser 1970, citado en Corpas Pastor 1996, 24).

2.1.2.3.2 Fijación semántica / interna

Al igual que en el caso de la fijación formal, también la fijación semántica o externa puede manifestarse de diferentes maneras y, por tanto, podemos subdividirla. Corpas Pastor (1996) en su libro menciona a Thun (1978), quien distingue cuatro subtipos. El primer subtipo es la fijación situacional. Se refiere con este término al hecho de que los hablantes usan combinaciones de ciertas unidades fraseológicas en ciertas situaciones sociales. Como ejemplos se dan las expresiones de saludo como *Encantado de conocerle*. El segundo subtipo se denomina la fijación analítica y se explica como una fijación que resulta del «uso de determinadas unidades lingüísticas para el análisis ya establecido del mundo, frente a otras unidades igualmente posibles teóricamente» (Thun 1978, citado en Corpas Pastor 1996, 24). Para el penúltimo subtipo se usa el término fijación pasemática. Es aquella fijación que se origina en el hecho de que los hablantes tienen ciertos papeles en diferentes situaciones comunicativas y según su papel también eligen utilizar determinadas unidades fraseológicas. Por último, el cuarto subtipo se denomina fijación posicional y se refiere a la preferencia de uso de ciertas unidades fraseológicas mientras formamos un texto. Mientras escribimos, por ejemplo, una carta, en los encabezamientos o despedidas utilizamos determinadas unidades fraseológicas.

En el caso de la fijación semántica, también podemos plantearnos la pregunta de cómo se produce aquella fijación, como lo hace por ejemplo Penadés Martínez (2012). Esta autora no distingue entre diferentes subtipos de la fijación semántica en su artículo, sino solamente intenta determinar distintos factores o circunstancias, como lo denomina la propia lingüista, que pueden contribuir al hecho de que una combinación libre de palabras se convierta en una combinación fija, desde el punto de vista semántico. Podemos ilustrar algunos de los factores propuestos por Penadés Martínez con los siguientes ejemplos (2012, 9):

- (1) *Se las ingeniaba para vivir de bóbilis bóbilis ('sin trabajo o sin esfuerzo').*
- (2) *Todo aquel que quiera un puesto de trabajo seguro y para toda la vida sólo tiene un modo de conseguirlo: dejarse las cejas delante de los libros ('esforzarse mucho en una cosa o para conseguir una cosa').*
- (3) *No le importa sacrificar el amor en aras de sus ambiciones ('en favor').*

En el ejemplo (1) se demuestra uno de los casos en los que se produce la fijación semántica. Está causado por el hecho de que los elementos que forman una unidad fraseológica, en nuestro caso *bóbilis bóbilis*, no sean palabras existentes en la lengua. La fijación semántica también se puede producir, por ejemplo, en aquellos casos en los que la referencia de una unidad fraseológica a la realidad designada resulta extraña, como se puede observar en el ejemplo (2); *dejarse las cejas delante de los libros* resulta extraño, dado que las cejas son una parte de nuestro cuerpo y no podemos dejarlas en algún lugar. También se considera una circunstancia que contribuye a la fijación semántica el hecho de que una unidad fraseológica por sí carezca de significado léxico, como en el caso del ejemplo (3). En este caso, es la expresión *en aras* la que carece del significado léxico. Penadés Martínez (2012) ofrece también más casos que llevan a la fijación semántica, pero para los fines de este trabajo me limitaré a destacar únicamente estos tres ejemplos.

2.1.2.4 *Idiomaticidad*

Cabe señalar que en el caso de esta característica se pueden observar ciertas discrepancias en cuanto a la terminología. La idiomaticidad es una característica que puede asociarse con la fijación semántica y algunos lingüistas, entre los que podemos mencionar, por ejemplo, a Penadés Martínez, la consideran incluso un sinónimo de este segundo tipo de la fijación. Otros, en cambio, presentan esta característica como un rasgo independiente, que no se enmarca dentro de la fijación. Este es el caso de García-Page (2008), Corpas Pastor (1996) o Bartoš (2009).

Bartoš define la idiomaticidad como una «transformación o transposición semántica del significado primitivo de la palabra lo que implica cierto grado de expresividad» (2009, 22). Del mismo modo, también Corpas Pastor la define como el grado más alto de especialización semántica, un rasgo que describiremos a continuación. Más concretamente, describe este rasgo como una «propiedad semántica que presentan ciertas unidades fraseológicas, por la cual el significado global de dicha unidad no es deducible del significado aislado de cada uno de sus elementos constitutivos» (1996, 26). Esta lingüista también añade que la idiomaticidad es el rasgo esencial de las unidades fraseológicas en el entorno anglo-norte-americano. Sin embargo, García-Page, por ejemplo, señala que últimamente los fraseólogos consideran esta característica más bien un rasgo opcional. El libro de este lingüista se centra en las locuciones y la afirmación anterior la justifica por el hecho de que muchas locuciones «carecen de significado traslaticio o son solo parcialmente idiomáticas» (2008, 27). Sin embargo, dado que las características

mencionadas no tienen por qué ser inherentes a todas las unidades fraseológicas, este descubrimiento no resulta extraño. Como señala también Penadés Martínez (2012), la fijación es una característica relativa y gradual, por lo que podemos encontrarnos con unidades fraseológicas en cuyo caso será posible modificar su forma o que serán, por ejemplo, menos fijas que otras en cuanto a su significado. De la misma manera, la idiomatidad es asimismo un rasgo «gradual y flexible [...] y no resulta aplicable a todas las expresiones fraseológicas» (Bartoš 2009, 22).

2.1.2.5 *Especialización semántica*

Corpas Pastor usa el término *especialización semántica* o *lexicalización* en su libro para referirse al proceso del cambio semántico que las combinaciones libres de palabras sufren en su transformación en unidades fraseológicas. Además, diferencia dos tipos de especialización semántica, es decir, dos procesos a los que las combinaciones libres de palabras pueden ser sometidas al convertirse en unidades fraseológicas

El primer proceso es una especialización semántica que obtenemos gracias a la adición de significado a una combinación de palabras. En este caso, el significado «pasa de lo particular, físico y concreto a lo general, psíquico y abstracto» (Corpas Pastor 1996, 26), como es, por ejemplo, el caso de la combinación de palabras *poner el dedo en la llaga* (*‘acertar con el verdadero origen de un mal o con aquello que más afecta a una determinada persona’*), ofrecida por Corpas Pastor en su libro. En cambio, en el caso del segundo proceso, la lexicalización es el resultado de una supresión de significado. Para ilustrarlo, podemos tomar la combinación de palabras ofrecida en el libro de Corpas Pastor; *hacer alusión* (*‘aludir’*).

También cabe señalar que la lingüista mencionada anteriormente pone énfasis en la fuerte conexión que existe entre la característica de la especialización semántica o lexicalización y la fijación, dado que la lexicalización es un proceso posterior a la fijación que las unidades fraseológicas pueden sufrir como consecuencia del proceso de la fijación. Esto también implica una regla, según la que todas las unidades fraseológicas que demuestran una especialización semántica deben ser fijas. Sin embargo, generalmente no tiene que ser así a la inversa (Corpas Pastor 1996).

2.1.3 Clasificación de las unidades fraseológicas

Anteriormente he mencionado que existen ciertas discrepancias tanto en la denominación del objeto de estudio de la fraseología como en lo que respecta al hecho de qué unidades deberían ser estudiadas por aquella disciplina lingüística. No obstante, en relación con las unidades fraseológicas, también encontraremos algunas discordancias relacionadas con su clasificación, como señala, por ejemplo, Corpas Pastor en su *Manual de fraseología española* (1996, 32). Esta lingüista además añade que la mayoría de las clasificaciones de estas unidades surgieron como resultado de los problemas a los que tuvieron que enfrentarse los lexicógrafos «al incluir la información fraseológica en la confección de diccionarios» (1996, 32). Entre los lingüistas que han propuesto sus propias clasificaciones de las unidades fraseológicas podemos mencionar por ejemplo a Casares (1950), Zuluaga (1980), Corpas Pastor (1996), Penadés Martínez (2012) y Solano Rodríguez (2012).

La primera clasificación de las unidades fraseológicas para el español fue creada por Julio Casares, considerado el principal iniciador de las disciplinas de la lexicografía y la fraseología españolas modernas (entre otras disciplinas lingüísticas), y sigue teniendo importancia también para el estudio de las unidades fraseológicas hoy en día (Corpas Pastor 1996; Laurențiu Rădoi 2021).

En su taxonomía, Casares diferencia entre tres tipos de unidades fraseológicas; entre locuciones, frases proverbiales y refranes (estos dos últimos tipos los denomina colectivamente como fórmulas pluriverbales). Entiende por una locución aquella «combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario consabido no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes» (Casares 1992 [1950] citado en Corpas Pastor 1996, 33). En cambio, el refrán lo define como una «frase completa e independiente, que en sentido directo o alegórico y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento - hecho de experiencias, enseñanza, admonición, etc. - a manera de juicio, en el que se relacionan por lo menos dos ideas» (Casares 1950, citado en Laurențiu Rădoi 2021, 25). Por lo tanto, los refranes equivalen a oraciones completas e independientes, lo que también los diferencia de las frases proverbiales, que no funcionan como elementos oracionales, sino que funcionan como cláusulas principales. En cuanto al significado, los refranes expresan verdades universales y se caracterizan por su artificiosidad, que se manifiesta por ejemplo en rimas, en el paralelismo, etc., mientras que las

frases proverbiales tienen su origen en textos que se han hecho famosos y sirven para dar algún ejemplo (Corpas Pastor 1996, 34–35). Como añade Laurențiu Rădoi, las frases proverbiales además carecen de su propia definición y sus características «se pueden trazar entre el territorio reservado a las demás categorías restantes» (2021, 25). Es decir, incluyen aquellas unidades que no pueden agruparse dentro de locuciones ni refranes.

Casares, a su vez, subdivide los grupos de unidades fraseológicas ya mencionados en subgrupos. A efectos de este trabajo, señalemos la subdivisión del grupo de locuciones propuesta por este lingüista. Casares divide las locuciones en dos subgrupos: en locuciones significantes y conexivas. Como menciona Laurențiu Rădoi, la distinción entre estos dos subgrupos consta en si sus miembros poseen o no significado conceptual, específicamente en si por lo menos un componente de la locución posee aquel significado (2021, 25). La diferencia entre estos dos subgrupos es más evidente cuando la explicamos con las palabras de Corpas Pastor, la cual señala que Casares incluye en el grupo de locuciones conexivas aquellas locuciones formadas por palabras gramaticales (como por ejemplo *con tal que*), mientras que en el grupo de locuciones significantes encuadra las locuciones formadas por palabras léxicas que juntas crean una unidad conceptual (1996, 33). Además, subdivide también las locuciones comprendidas en los dos grupos mencionados. Dentro del grupo de locuciones significantes, distingue entre aquellas que son nominales, adjetivales, verbales, participiales, adverbiales, pronominales y exclamativas. En cambio, en el caso de locuciones conexivas, diferencia entre las que son conjuntivas y aquellas que son prepositivas (Laurențiu Rădoi 2021, 25).

Algunos otros fraseólogos, entre ellos por ejemplo Zuluaga, se basan en Casares al crear su propia clasificación de las unidades fraseológicas. Zuluaga (1980) se dedica al estudio de unidades compuestas de al menos dos palabras hasta aquellas formadas por oraciones completas que constan de elementos con relaciones sintácticas entre sí (Corpas Pastor 1996). En otras palabras, su percepción de fraseología es ancha, dado que analiza unidades que no sobrepasan el nivel de una oración y cuya fijación es de carácter fraseológico. Sin embargo, es evidente que este fraseólogo, tal como el ya citado Casares, no considera las colocaciones como «parte integrante de la fraseología» (Corpas Pastor 1996, 41).

Zuluaga (1980) se refiere a las unidades estudiadas con los términos *expresiones fijas* o *unidades fraseológicas* y las clasifica según los rasgos de su estructura interna y su valor semántico-funcional cuando aquellas unidades se encuentren en un discurso. Propone dos

clasificaciones distintas. Su primera clasificación se basa en rasgos de estructura interna de las unidades fraseológicas. Según estos rasgos, distingue entre combinaciones no fijas, es decir, libres, y combinaciones fijas. En el caso de este último grupo, diferencia también entre tres subgrupos: combinaciones idiomáticas, semiidiomáticas e idiomáticas (Laurențiu Rădoi 2021, 28).

La segunda clasificación propuesta por Zuluaga se basa en criterios pragmáticos, concretamente en el valor semántico-funcional de las unidades fraseológicas, cuando se encuentran en un discurso. Desde esta perspectiva, diferencia entre dos grupos de unidades amplios: entre las locuciones –unidades consideradas inferiores a una oración (es decir, unidades que necesitan combinarse con otros elementos en una frase para crear un enunciado)– y los enunciados fraseológicos –unidades que constituyen enunciados completos por sí mismas–. Estos dos grupos podemos además dividirlos en varios subgrupos. En el primer grupo mencionado encontraríamos subgrupos de locuciones prepositivas, conjuntivas, elativas, nominales, adnominales, adverbiales y verbales. Se puede observar que tanto Zuluaga como Casares introducen en sus taxonomías los dos primeros subgrupos mencionados, es decir, las locuciones prepositivas y conjuntivas. En cambio, en el grupo de enunciados fraseológicos incluiríamos subgrupos de fórmulas, clichés, dichos y refranes (Corpas Pastor 1996; Laurențiu Rădoi 2021). Como señala Corpas Pastor, los elementos incluidos en el último subgrupo, es decir, refranes, son funcionalmente libres y equivalen a textos. Sin embargo, el resto de los elementos pertenecientes al grupo de enunciados fraseológicos no se consideran textos, dado que «dependen del contexto lingüístico o pragmático para su funcionamiento» (1996, 44).

Corpas Pastor, además, propone su propia clasificación de las unidades fraseológicas. Su taxonomía se basa en cómo se fija una determinada unidad en el sistema. En concreto, divide las unidades fraseológicas en tres esferas según si estas unidades son fijadas (1) en la norma, (2) en el sistema o (3) en el habla (1996, 50).

En primer lugar, determina un grupo de unidades fraseológicas que existen exclusivamente en combinación con otros signos lingüísticos y constituyen un sintagma. Sin embargo, dentro de este grupo encontramos dos tipos de unidades, por lo que podemos además dividir este grupo en dos esferas. La esfera I comprende las *colocaciones*: aquellas unidades fraseológicas que son fijadas solo en la norma. En concreto, son sintagmas libres generados según las reglas, pero al mismo tiempo son unidades que presentan cierto grado de la fijación

interna, por lo que no podemos considerarlas combinaciones libres de palabras. En cambio, la esfera II incluye las *locuciones*: las unidades fraseológicas fijadas en el sistema. Estas unidades también presentan una fijación interna y, además, una «fijación externa pasemática». No representan enunciados completos y funcionan como «elementos oracionales» (1996, 88).

En segundo lugar, Corpas Pastor distingue otro grupo formado por las unidades fraseológicas que pertenecen únicamente al «acervo socio-cultural de la comunidad hablante», por lo que son unidades fijadas en el habla que representan «actos de habla realizados por enunciados completos, dependientes o no de una situación específica» (1997, 51). Estas unidades se denominan *enunciados fraseológicos* y se encuadran en la esfera III de la taxonomía. En el caso de estas unidades, podemos observar una fijación interna y también externa. Los enunciados fraseológicos pueden dividirse a su vez en *paremias* y *fórmulas rutinarias*. Mientras que las paremias tienen un significado referencial, es decir, existe una fijación referencial³ en el caso de estas unidades, las fórmulas rutinarias tienen esencialmente un significado de tipo social, expresivo o discursivo. En otras palabras, mientras que las paremias no poseen una autonomía textual, las fórmulas son determinadas por situaciones o circunstancias concretas (v. Corpas Pastor 1996, 132-133).

Por otra parte, Penadés Martínez (2012) en su artículo rechaza el sistema de tres esferas propuesto por Corpas Pastor e introduce uno nuevo que se compone de cuatro esferas distribuidas en dos grupos sobre la base de si las unidades fraseológicas equivalen o no a un enunciado o a una oración. Por esta razón agrupa las paremias junto con las fórmulas, es decir, las unidades que equivalen a una oración, y las colocaciones junto con las locuciones, en otras palabras, las unidades que no equivalen a una oración (2012, 10). Ilustrémoslo usando ejemplos de cada grupo de las unidades fraseológicas propuestos por Penadés Martínez:

- (1) *A Dios rogando y con el mazo dando.*
**A San José rogando y con el mazo dando.*
- (2) *¡Hasta ahora!*
- (3) *perdidamente enamorado*
- (4) *aguantar carros y carretas*

³ Para explicar este tipo de fijación, podemos tomar prestadas las palabras de Anscombe, según el que se puede entender, por ejemplo, en el caso de un grupo nominal, como una «total ausencia de referencia a entidades específicas, cuando un grupo nominal normal y corriente suele o puede ser objeto de una actualización» (2000, 35). Como ejemplo nos puede servir el modismo *tener la sartén por el mango*, en el que *la sartén* no se refiere a ninguna sartén en concreto; ni en el contexto, ni en el mundo real.

En (1), podemos observar un ejemplo de refrán: una unidad fraseológica que se enmarca en la esfera de las proverbs. Como se puede observar, este ejemplo equivale a una oración y, además, se aplica en su caso la fijación formal y semántica, dado que no podemos modificarlo ni sustituir sus elementos por otros elementos con el fin de formar oraciones como aquella frase con asterisco en (1). El ejemplo en (2) es una fórmula rutinaria, en concreto una fórmula de saludo. Al igual que el refrán en (1), también esta fórmula equivale a una oración y tanto su significado como su forma son fijas. Por otra parte, los ejemplos en (3) y (4) no equivalen a una oración, sino que funcionan como elementos dentro de los enunciados. En el caso de (3), podemos observar una colocación formada por un adverbio (*perdidamente*) y un adjetivo (*enamorado*). En concreto, *enamorado* forma una base que se junta con el colocativo *perdidamente*. El último ejemplo en (4) corresponde a una locución verbal, en este caso formada por el verbo *aguantar* que se junta con los sustantivos *carros* y *carretas* (v. Penadés Martínez 2012, 10-14).

La última clasificación que resumiré en este trabajo es aquella propuesta por Solano Rodríguez (2012). Como señala su propia autora, esta clasificación parte de su tesis doctoral (2004), en la que revisa las publicaciones sobre la terminología y clasificación de la fraseología. También es importante mencionar que se centra exclusivamente en la tipología y clasificación de las unidades fraseológicas existentes en el español y en el francés.

Solano Rodríguez considera como fraseológica aquella unidad que posee tres rasgos distintivos: (1) polilexicalidad (consta de al menos dos palabras), (2) repetición (se utiliza repetidamente tal cual o con ligeras variaciones por generaciones de hablantes) y (3) fijación (se fija en la norma y en el sistema de la lengua). En cuanto a la clasificación de las unidades fraseológicas, parte de la clasificación propuesta por Corpas Pastor. En concreto, comparte su visión de las locuciones y colocaciones. Sin embargo, no está de acuerdo con su clasificación de los enunciados fraseológicos (la esfera tres). Entre otras razones, por el hecho de que esta esfera engloba unidades poco similares entre sí.

Dentro del grupo de los sintagmas, es decir, las unidades que no equivalen a enunciados completos y «necesitan combinarse con otros signos lingüísticos para constituir un acto de habla completo» (2012, 119), Solano Rodríguez distingue entre las locuciones y las colocaciones. En cuanto a las locuciones, las define como «sintagmas fijados en el sistema de la lengua que significan en bloque y suelen funcionar como palabras o sintagmas; muestran un alto nivel de fijación por lo que están en el núcleo de la Fraseología» (2012, 120), y las divide

en dos grupos; el primer grupo comprende las locuciones verbales (pero no construcciones de verbo soporte) y aquellas locuciones que demuestran cierta unidad oracional. El segundo grupo consta de locuciones que requieren un verbo. Estas unidades, las divide, además, según las categorías gramaticales que se unen al verbo. Así, lista las locuciones nominales, adjetivas, adverbiales, conjuntivas y preposicionales.

Solano Rodríguez (2012) también aborda el problema de los enunciados fraseológicos. El criterio básico para que podamos considerar una unidad lingüística un enunciado fraseológico es, según esta lingüista, el hecho de que aquella unidad no necesita ser incorporada en ninguna oración para que obtenga una función en el discurso, dado que constituye por sí misma un acto de habla. Además, Solano Rodríguez diferencia entre diferentes tipos de los enunciados fraseológicos; entre los rutinarios, pragmáticos, discursivos y proverbiales. A continuación, la lingüista introduce un grupo de unidades fraseológicas denominado *esquemas sintácticos*, definidos como unidades fraseológicas que «pertenecen a la vez al discurso repetido y a la técnica discursiva libre y que se encuentran, por esa doble naturaleza, en la periferia de la Fraseología» (2012, 125). El último grupo de unidades fraseológicas al que se dedica Solano Rodríguez se compone de las paremias. Como señala, los fraseólogos suelen considerar estas unidades un subtipo del grupo de los enunciados fraseológicos. Sin embargo, según la lingüista, se alejan demasiado conceptualmente de aquel grupo, por lo que ella las considera un grupo aparte dentro de la fraseología. La principal característica que distingue las paremias de los enunciados fraseológicos, como menciona, es su «valor referencial y de verdad general, su carácter folclórico, etnológico, antropológico y anónimo, añadido a su condición de unidad lingüística» (2012, 125-126). Como explica la lingüista, cuando un hablante usa una paremia, se distancia del enunciado y abandona toda responsabilidad sobre lo que dice.

En resumen, la fraseología es una disciplina que se dedica al estudio de las unidades fraseológicas. Aunque estas unidades puedan ser difíciles de definir de manera precisa, se pueden al menos caracterizar mediante una serie de rasgos distintivos como la fijación, la idiomática o la especialización semántica. Varios lingüistas, entre ellos Julio Casares, Alberto Zuluaga, Corpas Pastor, Penadés Martínez o Solano Rodríguez, han propuesto diferentes maneras de cómo clasificar las unidades fraseológicas. Estas clasificaciones reflejan la complejidad del fenómeno lingüístico de las unidades fraseológicas y destacan la necesidad

de profundizar en su estudio para resolver cuestiones, que aún quedan sin respuesta, sobre la definición de la disciplina y también las unidades que abarca.

3. Locuciones

A continuación, profundizaremos en el tema de las locuciones, dado que son el objeto de estudio de este trabajo y también por el hecho de que muchos lingüistas, entre ellos Casares (1950), Zuluaga (1980) o García-Page (2008), los consideran la parte principal de la fraseología, su núcleo. Resumamos primero algunos datos básicos sobre las unidades fraseológicas denominadas locuciones.

Ya he mencionado algunas definiciones del término *locución* propuestas por distintos fraseólogos en el capítulo anterior. Sin embargo, para tener una idea clara de este tipo de unidades fraseológicas, introduzcamos también una definición más sencilla, la propuesta por la Real Academia de Lenguas, según la que una locución equivale a «grupo de palabras que funcionan como una sola pieza léxica con un sentido unitario y cierto grado de fijación formal»⁴. Torrent *et al.*, además, añade que una locución desempeña cierta función en una oración, puede pertenecer a una clase de palabras y, además, puede «integrarse en un sintagma más grande, en una oración o en un texto» (2013, 31).

Torrent *et al.*, además, explican cómo una unidad léxica llega a convertirse en una locución y obtiene dicha función en una oración; es gracias a los procesos de gramaticalización y lexicalización. La gramaticalización se puede describir como una transformación de una palabra léxica en un «morfema gramatical afijo» o de una estructura gramatical en una estructura diferente «más gramatical» (Girón Alconchel 2004 y 2005, citado en Fernández Martín 2013, s.p.). En el caso de las locuciones, este proceso supone que los componentes que forman una unidad «han perdido, en mayor o menor grado, su capacidad referencial y/o su función original [...]» (2013, 29). En cambio, la lexicalización se puede describir como un «cambio desde una estructura gramatical a una estructura léxica» (Cifuentes Honrubia 2003, citado en Fernández Martín 2013, s.p.) o «la transformación de una unidad léxica en otra» (González-Rátiva y Dieck 2018, s.p.). Este proceso implica, para las locuciones, que los componentes «se han fijado en mayor o menor grado en una sola unidad, en un plurilexema, el cual ha adquirido una categoría gramatical y un significado específicos» (Fernández Martín 2013, 29). También es importante mencionar que la gramaticalización de algunos de los componentes que forman una unidad lleva a la lexicalización de todo el sintagma. Como

⁴ Real Academia Española. (s.f.). Locución. En *Diccionario de la lengua española* (23.ª edición). Recuperado el 6 de mayo, 2024, en <https://dle.rae.es>

ilustran Torrent *et al.* (2013), la locución *sin embargo*, por ejemplo, tiene su significado propio y su categoría es distinta de aquella de las palabras individuales que la componen.

3.1. Clasificación de las locuciones

Existen dos puntos de vista principales que podemos adoptar a la hora de intentar clasificar las locuciones. O nos centramos en su estructura interna o en la función de la locución elegida en relación con sintagmas más grandes; la primera perspectiva se denomina formalista y la segunda funcionalista (Torrent *et al.* 2013, 31). Como añade Bartoš (2009), también es posible clasificarlas, por ejemplo, según su origen, su construcción o su función estilística.

En este trabajo adopto la perspectiva funcionalista. Es decir, voy a introducir la clasificación de las locuciones según las categorías gramaticales a las que las locuciones pueden pertenecer. Como explica Bartoš (2009), esta manera de clasificación parece ser la más coherente desde el punto de vista práctico. Torrent *et al.*, además, profundizan en las ventajas de esta clasificación y mencionan, entre otras cosas, que en los diccionarios, la categoría gramatical de una locución funciona como un «puente o enlace entre la locución y la información que se da al respecto» (2013, 33). También cabe señalar que para una persona que esté aprendiendo una lengua extranjera, lo más importante es saber introducir las locuciones en estructuras más grandes.

Observemos, por lo tanto, qué locuciones identificamos desde el punto de vista funcionalista. Bartoš (2009) distingue los siguientes seis tipos: locuciones nominales, adjetivales, adverbiales, verbales, prepositivas y conjuntivas. A continuación, voy a dar algunos ejemplos de cada categoría mencionada propuestos por Bartoš (2009), con la excepción de las locuciones verbales, que trataré aparte en el siguiente subcapítulo.

- (1) locuciones nominales: *guerra fría, cuba libre, punto neurálgico, alma de cántaro, boca de oro, flor y nata*
- (2) locuciones adjetivas: *listo de manos, corto de medios, de capa caída, de guante blanco, de cojones, de bigote*
- (3) locuciones adverbiales: *a barullo, de balde, tarde o temprano, a la vez, de arriba abajo, de pies a cabeza*
- (4) locuciones prepositivas: *a causa de, con arreglo a, con el fin de, con objeto de, en vista de*

(5) locuciones conjuntivas: *con tal de, siempre que, al paso que, en vez de que*

Como podemos observar en los ejemplos citados, diferentes locuciones de una misma categoría pueden tener una estructura variada y componerse de distintas combinaciones de palabras pertenecientes a diferentes categorías gramaticales.

Podemos considerar que las categorías propuestas por Bartoš (2009) son categorías básicas. Así, es posible también ampliar la lista de las categorías de locuciones mencionadas anteriormente con locuciones pronominales, conectoras, interjectivas y determinantes. Veamos los ejemplos de estas categorías propuestos por Torrent *et al.* (2013):

(6) locuciones pronominales: *más de uno y más de dos, uno de tantos, unos y otros*

(7) locuciones conectoras: *pues bien, bromas aparte, no obstante, en este orden de cosas, acto seguido*

(8) locuciones interjectivas: *¡toma castaña!, ¡ni hablar!, ¡no me digas!, ¡ay de mí!*

(9) locuciones determinantes: *una especie de [pastel]; uno de tantos [juguetes]; uno que otro [día]*

Cabe señalar que los conectores, de los que se deriva la denominación de la categoría *locuciones conectoras* en (8), no pertenecen a las nueve categorías gramaticales tradicionales, sostenidas durante muchos años por la Real Academia Española (v. Oyanedel Fernández y Samaniego Aldazábal, 2014). Sin embargo, es una categoría que llena un cierto vacío categorial, ya que comprende todas las unidades fraseológicas que unen diferentes partes del texto entre sí y aseguran la cohesión textual.

Además de las categorías mencionadas, las cuales desempeñan las mismas funciones sintácticas que las categorías gramaticales de las que toman el nombre, Torrent *et al.* (2013) indican la existencia también de locuciones oracionales y de locuciones que corresponden a oraciones subordinadas. El primer tipo, según estos fraseólogos, incluye aquellas locuciones que son plurilexemas y que «o bien tienen un verbo finito (pero no conjugable en la construcción en cuestión) o bien constituyen enunciados» (Torrent *et al.* 2013, 41). En el caso de este tipo de locuciones es necesario mencionar que algunos lingüistas no están de acuerdo con la posibilidad de que una locución pueda constituir una oración o un enunciado. Algunos incluso consideran que la imposibilidad de tener una estructura oracional es uno de los rasgos distintivos de estas unidades junto con la fijación y la idiomatidad. Como

señala García-Page, según la «concepción tradicional más generalizada» (2008, 30) de la fraseología, una locución no puede tener una estructura completa desde el punto de vista sintáctico, por lo que no puede equivaler a una oración o un enunciado. A pesar de estas discrepancias entre los distintos lingüistas, se incluye los ejemplos 10, tomados de Torrent *et al.* (2013, 54), para ilustrar esta categoría de locuciones.

- (10) locuciones oracionales: *te conozco, bacalao; o jugamos todos o se rompe la baraja; ni en broma; tiene bigotes la cosa; ¿qué bicho te ha picado?*

Por otra parte, el segundo tipo de locuciones mencionado, es decir, las locuciones que corresponden a oraciones subordinadas, comprenden las cláusulas que tienen una estructura oracional, pero que no son sintácticamente autónomas (Torrent *et al.* 2013). Ilustremos esta categoría con los ejemplos propuestos por Torrent *et al.* (2013, 55):

- (11) locuciones que corresponden a oraciones subordinadas: *que Dios confunda, que el diablo confunda, que diría el otro o que ya es decir*

3.1.1. Locuciones verbales

Centrémonos a continuación en la última y, a efectos de este trabajo, la más importante categoría de las locuciones; las locuciones verbales. Esta categoría de locuciones se define como una locución que «se asemeja a un verbo en su comportamiento sintáctico o en su significado»⁵. Los aspectos que caracterizan las locuciones verbales son el hecho de que ejercen la función predicativa en una oración, no forman enunciados completos y expresan las intenciones, actitudes y valoraciones de un hablante junto con su visión de la realidad y la vida (Bartoš 2009, 61). Otra característica de las locuciones verbales es el hecho de que podemos reemplazar estas unidades por un verbo, como señalan Torrent *et al.* (2013). Sin embargo, cabe profundizar en esta afirmación y aclararla. Con este fin, añado la siguiente explicación de lo que Torrent *et al.* consideran una locución verbal:

[...] nuestra propuesta asocia el término locución verbal a una acción que, como tal, está sujeta a los parámetros que determina el sistema verbal del español; por lo tanto, toda locución que clasifiquemos como verbal debe poder adaptar el verbo o los verbos nucleares

⁵ Real Academia Española. (s.f.). Locución. En Diccionario de la lengua española (23.ª edición). Recuperado el 6 de mayo, 2024, en <https://dle.rae.es>

que la constituyen a los morfemas flexivos característicos de la conjugación. Una locución verbal es sintácticamente conmutable por un verbo simple. (Torrent *et al.* 2013, 39-40)

Como se desprende de las palabras anteriores, una locución verbal debe cumplir con la condición de que el verbo o los verbos que posee puedan conjugarse. Es decir, que sea posible añadir los respectivos morfemas flexivos verbales (de número, tiempo, modo, etc.) al verbo o verbos incluidos en la unidad fraseológica. Además, una locución verbal debería ser sustituible, desde el punto de vista sintáctico, por un verbo simple. Torrent *et al.* indican la palabra *sintácticamente* por el hecho de que desde el punto de vista semántico encontraremos también locuciones que no será posible reemplazar por un solo verbo, sino que necesitaremos construcciones más complejas, de las que el verbo sería el «eje central» (Torrent *et al.* 2013, 39), para expresar su significado, como es, por ejemplo, el caso de la locución *calentarse la cabeza* ('fatigarse por pensar mucho').

3.1.1.1. Tipos de locuciones verbales

Al intentar clasificar las locuciones verbales, nos centraremos en sus aspectos formales. En concreto, podemos dividir estas unidades fraseológicas basándonos en su estructura interna: en las categorías gramaticales de las palabras que las componen y en el orden de aquellas palabras.

Pongamos, a continuación, los ejemplos de algunas estructuras frecuentes de locuciones verbales propuestas por Bartoš (2009).

- (1) Verbo + sustantivo: *dar cuerda, cantar victoria, hacer seda, levantar cabeza*
- (2) Verbo + artículo + sustantivo: *aguar la fiesta, levantar la liebre, meter la cuchara, empinar el codo*
- (3) Verbo + preposición /+ artículo/ + sustantivo: *llover a cántaros, mantener en jaque, cambiar de mano, mandar a la porra*
- (4) Verbo + adjetivo: *caer gordo, dejar plantado, poner frito, dejar clavado*
- (5) Verbo + artículo + sustantivo + adjetivo: *comer la sopa, parecer un libro abierto, sacar los trapos sucios, tener las espaldas anchas*
- (6) Verbo + artículo + complemento: *ponerse gallito, tirarse un farol, ponerse chulo, llevarse una plancha*
- (7) Verbo + preposición + sustantivo solo: *irse a pique, curarse en salud, asarse de calor, quedarse de piedra, quedarse sin camisa*

- (8) Verbo + determinante + sustantivo en singular: *cerrarse a la banda, echarse a la calle, irse a la porra, irse al traste*
- (9) Verbo + determinante + sustantivo + complemento: *quedarse con la boca abierta, ahogarse en un vaso de agua, apearse de su burro, caerse de su peso*
- (10) Verbo + preposición + sustantivo en plural: *avenirse a razones, incorporarse a filas, atarse de manos, meterse en interioridades*

Para cerrar este apartado, cabe afirmar que, cuando observamos los ejemplos indicados, podemos notar otra característica de las locuciones verbales, específicamente de aquellas que contienen un verbo simple o un verbo pronominal. Esta característica se refiere al hecho de que, en algunos casos, podemos alterar los componentes de estas locuciones sin que se cambie el significado de toda la unidad fraseológica. Es, por ejemplo, el caso de la locución verbal *caer del burro*, en cuyo caso podemos sustituir el verbo *caer* por *caerse* o *bajarse*, sin que se produzca un cambio de significado (v. Bartoš 2009, 66).

4. Historia de la fraseología

Como en el caso de otras disciplinas lingüísticas, también la fraseología se originó en el siglo XX. Sin embargo, el fenómeno de las unidades fraseológicas siempre ha estado presente en las lenguas naturales y el interés por las combinaciones de palabras que experimentan los procesos de fijación y de idiomatización fue constante a lo largo de los siglos. También prácticamente desde los inicios de la lengua escrita podemos encontrar recopilaciones que intentaban «atrapar la creatividad y el ingenio de los hablantes» (Castillo Carballo 2017, 86).

Sin embargo, no fue hasta la primera mitad del siglo XX cuando los lingüistas empezaron a estudiar las unidades fraseológicas profundamente. Fitch Romero (2018) y otros lingüistas afirman que fue sobre todo gracias al lingüista suizo Charles Bally, quien a principios del siglo XX introdujo el término *fraseología*, y al lingüista ruso Victor Vinogradov, quien en los años cuarenta introdujo el concepto de la fraseología como una disciplina lingüística independiente. Penadés Martínez (2012), además, menciona al lingüista soviético Yevgueni Polivanov, quien ya en 1928 consideraba la fraseología una ciencia lingüística que debía dedicarse a los significados individuales de las expresiones fijas. Estos lingüistas han, sin duda, contribuido en gran medida al desarrollo de la disciplina de la fraseología. Sin embargo, como señala Autelli (2021), la fraseología tiene una tradición centenaria. En su artículo menciona, por ejemplo, los trabajos de Artopoeus y Erasmo de Rotterdam, quienes ya en el siglo XVI recopilaban listas de dichos y citas, incluyendo las unidades fraseológicas (entonces, sin embargo, no los etiquetaban como tales) e hicieron referencia a las llamadas paráfrasis (v. Autelli 2021).

También cabe señalar que la variada tipología de las unidades fraseológicas se ha registrado ya desde hace siglos, en las obras lexicográficas y gramáticas y también en otros textos diversos, sobre todo literarios y periodísticos. Además, las unidades fraseológicas han ocupado un lugar prominente en los diccionarios de la lengua, dado que estas estructuras lingüísticas han aparecido habitualmente al final de las entradas lexicográficas. En cuanto a las obras gramaticales, las unidades fraseológicas han tenido sobre todo el propósito de ilustrar las explicaciones. Sin embargo, la fraseología como disciplina lingüística no se estableció hasta bien entrado el siglo XX. Como señala Ruiz Gurillo (1997), su nacimiento coincide con la celebración de diferentes congresos en la entonces Unión Soviética como, por ejemplo, la

Primera Conferencia entre Repúblicas sobre los Problemas de la Fraseología que tuvo lugar en 1959 o la *Conferencia sobre Problemas de Fraseología y de Compilación de un Diccionario fraseológicos* en 1961 (Ruiz Gurillo 1997, citado en Puertas Ribés 2022).

4.1. Historia de la fraseología española

Si nos centramos en el ámbito de la lengua española, podemos primero mencionar algunas de las primeras compilaciones de unidades fraseológicas, cuyos orígenes se remontan ya a la Edad Media; algo que no debería sorprendernos, dado que el interés por elaborar estas colecciones ha existido desde la antigüedad. Los refraneros que existen desde la Edad Media recopilan tanto refranes como frases y locuciones proverbiales, dialogismos y proverbios. Como una de las primeras colecciones de este tipo se considera la obra *Seniloquium* o *Refranes que dicen los viejos* elaborada en el último tercio del siglo XV. Es una colección paremiográfica que contiene 497 refranes con comentarios en latín que explican el significado de estos refranes en relación con el aspecto jurídico, moral, histórico y también anecdótico. También cabe destacar la colección *Refranes que dicen las viejas* de los inicios del Renacimiento, escrita por Iñigo López de Mendoza, Marqués de Santillana, dado que es la más antigua colección que fue impresa en España (Castillo Carballo, 2017).

En los siglos XVI y XVII ya se contó con refraneros bastante amplios. Se mencionan, por ejemplo, aquellos elaborados por Pedro Vallés (1549), Hernán Núñez (1555), Juan de Mal Lara (1568) o Gonzalo Correas (1627). Posteriormente, en el siglo XIX, las unidades fraseológicas mencionadas anteriormente ya ocurren con frecuencia en distintos textos. Sin embargo, entonces no existía ninguna «distinción terminológica [...] entre los enunciados y las expresiones» (Sevilla Muñoz 2012, 2). A finales del siglo XIX, José M^a Sbarbi y Osuna crean colecciones en las que diferencian entre modismos y refranes.

Si nos centramos en el siglo XX, tampoco podemos olvidarnos de Julio Casares, quien fue el primero en intentar clasificar las unidades fraseológicas. Este lingüista tuvo una gran influencia en las investigaciones posteriores y también, con base en su sugerencia, el diccionario académico dejó de incluir los refranes por el hecho de que estaban en desuso, algo que, sin embargo, no fue el caso de las locuciones y expresiones fijas. Éstas siguen incluyéndose en los diccionarios y renovándose «en función de la frecuencia de uso» (Sevilla Muñoz 2012, 2). La obra más destacada de Julio Casares es *Introducción a la lexicografía moderna* del año 1950, en la que estudia los rasgos particulares de definir y clasificar distintas unidades

fraseológicas. En concreto, le interesan los refranes, las frases proverbiales y las locuciones, e intenta definir las. También propone, por primera vez, una clasificación de las locuciones. Por último, se ocupa de los dialogismos y del tratamiento que han recibido todas las unidades lingüísticas mencionadas en distintas obras lexicográficas.

Entre los lingüistas que siguieron los principios de Casares podemos mencionar, por ejemplo, a Melendo (1965) y Marcos Martín (1972), los cuales se dedicaron sobre todo al estudio de las locuciones. El primero fijó el concepto de locución e introdujo un nuevo tipo de unidad fraseológica llamado *exclamativas*. El segundo, en cambio, se centró en la problemática de las locuciones participales. A diferencia de Casares, no las consideraba un grupo independiente, sino un subgrupo de las locuciones verbales (Puertas Ribés 2022).

Entre los lingüistas y trabajos posteriores podemos mencionar, por ejemplo, a Zuluaga, quien en su tesis doctoral del año 1980 examinaba las unidades fraseológicas, desde aquellas formadas por al menos dos palabras hasta las unidades que constituyen oraciones completas. Por otra parte, Corpas Pastor en su *Manual de fraseología española* (1996) describe y clasifica las unidades fraseológicas adoptando la concepción ancha y, además, propone su propia clasificación de estas unidades. Otros trabajos importantes en el campo de la fraseología son también, por ejemplo, *Aspectos de fraseología teórica española* (1997) y *Las locuciones en el español actual* (2001) de Ruiz Gurillo o *Introducción a la fraseología española. Estudio de las locuciones* (2008) de García-Page (Puerta Ribés 2022).

Como señala Puerta Ribés, en los últimos años podemos encontrar también una amplia cantidad de trabajos fraseológicos que se ocupan de «otras vertientes del análisis lingüístico» (2022, 48). El volumen *Fraseología y variedades diatópicas* (2018) de Mellado Blanco, Berty y Olza se centra, por ejemplo, en el estudio contrastivo de variedades diatópicas del español y Larisa Timofeeva, por su parte, en su tesis doctoral *Acerca de los aspectos traductológicos de la fraseología española* (2008), aborda las implicaciones traductológicas de la fraseología.

4.2. Historia de la fraseología checa

En el ámbito checo buscaríamos los orígenes de la fraseología checa a finales del siglo XX, cuando František Čermák publicó su *Idiomatika a frazeologie češtiny* (1982). Esta publicación constituye la primera monografía dedicada a esta disciplina lingüística. Sin

embargo, los hablantes se interesaban tanto por la fraseología como por la lexicografía desde mucho antes. Aunque en el pasado no existía una definición uniforme de estos términos y, por lo tanto, se podía entender de distintas maneras, siempre han aparecido en los diccionarios expresiones fraseológicas e idiomáticas. Sin embargo, como señala Čermák (1982), estas expresiones se incluían en los diccionarios de forma inconsistente como un complemento independiente de las explicaciones del significado de los términos particulares, lo que conllevaba muchas desventajas y complicaciones. Por esta razón, en el siglo XIX empezaron a aparecer los primeros diccionarios en los que se recopilaban las unidades fraseológicas. Entre los primeros intentos de crear colecciones de unidades fraseológicas en el ámbito checo se encuentran, por ejemplo, las colecciones elaboradas por J. M. Sychra (1821-2), J. Šach (1862) o F. Šebek (1864).

No obstante, dado que las paremias también se consideran generalmente parte de la fraseología, podemos indicar, además, algunas colecciones paremiológicas. Bernáthová (2016), por ejemplo, menciona colecciones como *Proverbia Flassconis generosi domini et baccalarii Pragensis* de Smil Flaška z Pardubic, *Přísloví česká* de Jan Blahoslav o *Dicteria seu proverbialia bohemia, ad phrasim Latinorum accomodata atque per centurias quondam in usum scholae privatae distributa* de Jakub Srnec z Varvažova, las cuales se remontan a los siglos XV y XVI.

Además, en la República Checa también encontramos una rica tradición de citas autoriales, originalmente pronunciadas por personas famosas o eruditas. Estas citas o bien fueron escritas directamente como una colección, o bien se recopilaban a partir de citas dispersas a lo largo de toda la obra vital de estos autores. Una colección así es, por ejemplo, aquella llamada *Živá slova*, publicada por V. Flajšhans (1915).

También podemos indicar algunas publicaciones que en el pasado llevaron a la popularización de la fraseología en el ámbito checo. Šmejkalová (2021) menciona, por ejemplo, la revista *Wlastimil*, en la que se publicó el artículo *Výbor halických přísloví* (1842) del profesor J. Koubek. Esta antología contiene refranes globalmente conocidos, unidades fraseológicas (*frazémy* en la tradición checa) oracionales y también algunas unidades fraseológicas 'graciosas'. La lingüista también subraya la importancia de las revistas centradas en la educación y dirigidas hacia los alumnos escolares. La revista *Posel z Budče*, por ejemplo, contenía unidades fraseológicas y sostenía que los refranes podían tener una función tanto moral como

didáctica. La misma función cumplían también las revistas de entretenimiento como *Mladý čtenář*, que se publicaba ya en 1882. Gracias a esta revista, los niños podían ampliar sus conocimientos de fraseología checa mediante ejercicios. Las unidades fraseológicas también estaban presentes, por ejemplo, en los así llamados calendarios folclóricos.

Ya en los siglos XIX y XX, las unidades fraseológicas, además, formaban parte integrante del lenguaje de los colaboradores de periódicos que los utilizaban como un recurso retórico habitual. La función de estas unidades solía ser aquella de acentuar un acontecimiento descrito o retratar a una persona. A menudo tenían un subtexto irónico o incluso de un chiste corto. Como añade Šmejkalová (2021), el enriquecimiento de los textos periodísticos con unidades fraseológicas era una condición natural para que éstos supervivieran como un recurso lingüístico vivo.

Tampoco podemos olvidarnos del papel de la radio en la popularización de la fraseología, aunque este papel no fue tan importante hasta después de la Segunda Guerra Mundial, cuando los trabajadores del Instituto de la Lengua Checa empezaron a realizar unas explicaciones radiofónicas de la lengua checa que se emitían regularmente por la radio. Este programa se dedicaba a la fraseología sobre todo en el contexto de la interpretación de distintos fenómenos lingüísticos de la época (Šmejkalová 2021).

En resumen, podemos ver que el estudio de la fraseología como disciplina lingüística ha evolucionado significativamente desde sus orígenes tanto en el ámbito español como en el ámbito checo. Aunque la gente se ha interesado por las combinaciones de palabras que experimentan los procesos de fijación y de idiomaticidad ya prácticamente en los inicios de la lengua escrita, su consolidación como disciplina independiente se produjo principalmente en el siglo XX. A través de la publicación de monografías y la realización de conferencias y congresos, se establecieron las bases para el estudio profundo de las unidades fraseológicas tanto en el contexto de la lengua checa, como en el contexto de la lengua española. Además, diferentes recursos como revistas, publicaciones educativas y medios de comunicación, entre ellos, por ejemplo, la radio, han contribuido significativamente a la popularización y difusión de la fraseología.

5. Problemas a los que se enfrenta la disciplina de fraseología

En los capítulos anteriores he esbozado los problemas a los que se enfrenta la fraseología como disciplina y en este capítulo voy a profundizar en este tema, partiendo de las observaciones incluidas en el artículo “Substance of Idioms: Perennial Problems, Lack of Data or Theory?” escrito por Čermák (2001).

Anteriormente he señalado que uno de los problemas más significativos es el planteado por el hecho de que los lingüistas mantengan puntos de vista distintos sobre la disciplina de fraseología y adopten diferentes enfoques para abordar esta rama de lingüística. Como afirma Čermák (2001), algunos lingüistas parecen contentos con su punto de vista bastante limitado e intuitivo, mientras que otros plantean preguntas incómodas con el objetivo de descubrir la naturaleza fundamental de las unidades estudiadas por la fraseología, determinar qué unidades deberían pertenecer al área de interés de la disciplina, cómo delimitar estas unidades, etc. Čermák también señala que una de las razones de esta fragmentación de los lingüistas puede ser el aislamiento de ciertos grupos de investigadores que se han ocupado de la fraseología como, por ejemplo, los investigadores eslavistas, así como los eventos aislados como, por ejemplo, la conferencia en Tilburg en el año 1992 o las contribuciones a las conferencias *Eurolex*. Esta fragmentación está relacionada también con el hecho de que diferentes escuelas de investigación a menudo no tienen suficiente contacto entre sí y no comparten informaciones mutuamente. Como indica Čermák, a veces ni siquiera conocen otras escuelas de investigación, como es el caso de los científicos orientados hacia el ambiente inglés, los cuales saben poco sobre la investigación en el campo de fraseología rusa, seguida por la investigación polaca y checa, o sobre las actividades de los alemanes o suizos en el campo.

Así, los problemas mencionados anteriormente reflejan la incapacidad de los lingüistas para ponerse de acuerdo sobre el uso de un término único con el que denominarían las unidades estudiadas por la disciplina. Además, algunas etiquetas asignadas a estas unidades pueden crear aún más confusión por el hecho de que a veces implican algo distinto de lo que realmente denominan. Čermák (2001) pone como un ejemplo el término inglés *free collocation* (colocación libre) que, sin embargo, no es en ningún sentido libre, dado que una colocación siempre está basada en las reglas y limitaciones tanto formales como semánticas.

Sin embargo, los problemas de la fraseología no se limitan únicamente al ámbito terminológico. Entre otros aspectos, Čermák (2001) plantea su preocupación ante la metodología y argumentación usada en los trabajos científicos dedicados a esta disciplina lingüística. Menciona, por ejemplo, las dificultades que pueden surgir a la hora de analizar las unidades fraseológicas o solamente intentar averiguar si es posible analizar una unidad elegida. El lingüista checo señala que ni siquiera existen normas claras sobre cómo deben analizarse las unidades fraseológicas; algo que surge ya del propio carácter de estas unidades, específicamente de su forma discreta, lo que nos permite analizarlas como queramos.

En cuanto a las cuestiones relacionadas con los aspectos formales de las unidades fraseológicas, podemos mencionar, por ejemplo, las observaciones de Čermák sobre la estabilidad de las unidades fraseológicas, es decir, sobre uno de los rasgos principales que necesitan cumplirse para que una combinación de palabras pueda considerarse una unidad fraseológica. Como señala este lingüista, para determinar si una unidad es estable o no, solemos usar el criterio de frecuencia. Dado que la frecuencia es un rasgo escalar, su valor pueda verse influido por una escasez de datos en el caso de ciertas unidades fraseológicas, lo que, en consecuencia, puede dar la impresión de que la frecuencia de uso de dicha unidad fraseológica es baja y, por lo tanto, que la unidad no es estable.

En su ensayo, Čermák trata también otro rasgo formal problemático: el carácter ‘poliléxico’ de las unidades fraseológicas. El problema se halla en el hecho de que faltan reglas que nos indiquen cuántas palabras debe contener una unidad para que podamos considerarla poliléxica. Específicamente, pregunta si podemos atribuir esta característica también a aquellas unidades fraseológicas que sean formadas por una o más frases.

Con respecto a los aspectos problemáticos en el campo de la semántica, Čermák, por ejemplo, analiza un rasgo de las unidades fraseológicas que denomina con el término inglés *non-compositionality* bajo la denominación *idiomaticidad* (ver 2.1.2.4.). Menciona que este rasgo ha estado sujeto a ciertas dudas e intentos de demostrar que las unidades fraseológicas, en realidad, no lo poseen. En este sentido, se ha intentado probar a partir de un análisis semántico que, en efecto, podemos diseccionar el significado de cierta unidad fraseológica en el significado de los elementos que la componen. Čermák ilustra un análisis semántico así en la locución verbal del inglés *rain cats and dogs*. Yo, sin embargo, intentaré aplicarlo al siguiente equivalente existente en la lengua española:

(1) *llover chuzos de punta* ('llover con mucha fuerza')

Al realizar un análisis como el descrito por Čermák, nos centraríamos en la palabra *llover* y apoyaríamos la afirmación de que es posible analizar y diseccionar una unidad fraseológica en sus componentes señalando que la locución en (12) ya contiene el verbo *llover*. Es decir, el verbo corresponde con la acción de llover, por lo que no posee un significado idiomático. Además, en un análisis así, no nos centraríamos mucho en la explicación de la otra parte de la locución (*chuzos de punta*) y en el hecho de que el significado de esta parte tuviera poco que ver con *mucha fuerza*. Este tipo de análisis, como señala Čermák (2001), puede dar lugar a la noción de que existen unidades fraseológicas solo parcialmente idiomáticas. El lingüista checo critica este punto de vista, dado que pasa por alto la segunda parte de la unidad fraseológica, así como el hecho de que la lógica de este método es cuestionable, y subraya que es «inaceptable ver cualquier tipo de idiomática entre el significado de aquella parte de la forma integral que parece corresponder vagamente a algún tipo de significado (conocido de los diccionarios) y el resto de la forma que no corresponde a nada en el ámbito del significado» (Čermák 2001, 14)⁶.

A partir de los ejemplos del ensayo de Čermák (2001) mencionados anteriormente podemos hacernos una idea de los problemas y dudas que han afectado a la disciplina de la fraseología. Sin embargo, otros lingüistas, aparte de Čermák, han tratado también esta problemática. Además, Čermák escribió su ensayo hace relativamente mucho tiempo. Por esta razón resulta útil dedicarnos en este trabajo también a algunos artículos escritos sobre el tema planteado en la actualidad. Centrémonos a continuación, por lo tanto, en algunas observaciones formuladas por Alfaro Echevarría (2023).

Alfaro Echevarría (2023) se ocupa en su artículo de las principales problemáticas que en la actualidad caracterizan el desarrollo de la disciplina lingüística de fraseología en la producción científica. Tomemos prestados sus palabras poéticas con las que acertadamente describe esta la rama de la lingüística:

[La fraseología] constituye un terreno muy movidizo donde se debe saber andar, a riesgo de cometer errores de tipo teórico o metodológico, y en el cual debemos encontrar soluciones fiables que deberán ser sometidas a juicios críticos de diversos especialistas de

⁶ "[It is] unacceptable to see any type of compositionality between the meaning of that part of the integral form which seems loosely to correspond to 'some' type of meaning (familiar from the dictionary) and the rest of the form which does not correspond to anything in the realm of meaning)" (traducción propia de la autora del trabajo).

la lengua, especialmente lexicólogos, semánticos, fraseólogos y gramáticos. Incluso, de expertos de diversas ciencias sociales como la antropología, la etnología, la psicología, la sociología, la filosofía, la filología, la didáctica, la traductología, la historia, entre otras (Alfaro Echevarría 2023, s.p.)

Basándonos solamente en estas palabras, está claro que la fraseología es propensa al surgimiento de problemas o dudas, ya sea al intentar desarrollar una metodología para su estudio o al intentar definirla o describirla.

Anteriormente esboqué los problemas en el ámbito de la terminología de los que se ocupó también Čermák (2001). Sin embargo, como señala Alfaro Echevarría (2023), los lingüistas ya se han puesto de acuerdo al menos en la denominación de las unidades estudiadas por la disciplina, debido a que se han impuesto los términos *unidad fraseológica* y, en menor grado, *fraseologismo*. No obstante, como deja claro este lingüista, existen otros problemas a los que se ha enfrentado la disciplina en el pasado y que aún no han sido resueltos en la actualidad. Tomemos los siguientes ejemplos a título ilustrativo.

Alfaro Echevarría (2023) indica como uno de los temas no resueltos hasta hoy en día la confusión sobre en qué área de la lingüística debería incluirse la fraseología. También subraya la importancia de este aspecto para los investigadores, los cuales deberían saber en qué nivel de la estructura de la lengua quieren trabajar antes de empezar con su investigación. En concreto, Alfaro Echevarría menciona, por ejemplo, las dudas con respecto a si deberíamos trabajar, al analizar las unidades fraseológicas, en el nivel de la morfosintaxis o, más bien, en el nivel léxico, o si algunas unidades fraseológicas pueden interpretarse como textos mínimos. Como menciona, se han propuesto algunas soluciones a los problemas. Uno de ellos es la posibilidad de definir a la fraseología como «un área de la lengua que forma parte de su vocabulario y por tanto debe analizarse como un subnivel del léxico» o como una disciplina que «conforma un nivel independiente de la estructura de la lengua al cual no se le prestó hasta hace poco la atención que merecía, pues se sitúa en un nivel fronterizo entre la sintaxis y el léxico» (2023, s.p.).

Otro aspecto que podría ser percibido como no del todo claro es, según Alfaro Echevarría (2023), la propia naturaleza de la disciplina; es decir, si la fraseología es una disciplina independiente o si se trata más bien de una rama interdisciplinaria. En el caso de esta ambigüedad, el lingüista, basándose en los trabajos de Casares (1950) y Ruiz (1995), llega a la conclusión de que la fraseología puede ser «comprendida dentro de los estudios del nivel léxico

o del vocabulario, como un subnivel complejo del mismo» (Casares 1950, citado en Alfaro Echevarría 2023, s.p.). Dado que las unidades fraseológicas «se dispersan en las clasificaciones del sistema léxico-semántico» (Ruiz 1995, citado en Alfaro Echevarría 2023, s.p.), pueden ser analizadas desde el punto de vista de otras disciplinas como la fonética, morfosintaxis o estilística. No obstante, como añade Alfaro Echevarría (2023), cuando hablamos sobre la fraseología como disciplina lingüística, deberíamos entenderla como una disciplina independiente con múltiples relaciones interdisciplinarias para que distintas disciplinas científicas puedan influir sobre ella. También añade que muchas unidades fraseológicas se pueden interpretar como textos mínimos (como es el caso de refranes, proverbios, citas o fórmulas rutinarias) y es posible analizarlas desde la lingüística textual o la pragmática y, a veces, son también de carácter narrativo (los refranes, entre otras).

Alfaro Echevarría, además, reflexiona sobre la inusual naturaleza de las unidades fraseológicas, la cual depende de factores como la idiomática, la fijación interna y externa, su significación en bloque, sus grados de variabilidad o la institucionalización. Por la influencia de estos factores, las unidades fraseológicas no responden a los principios del léxico y la sintaxis de la técnica libre del discurso y, por lo tanto, «no pueden ser consideradas ni lexemas ni sintagmas en un sentido estricto» (2023, s.p.).

Otra cuestión que aborda el lingüista es la problemática de la clasificación de las unidades fraseológicas, la cual se deriva de la existencia de una gran cantidad de clasificaciones distintas (ver 2.1.3.). Más precisamente, el lingüista trata la cuestión de qué clasificación deberíamos seguir al realizar una investigación en el campo de la fraseología. Echevarría sugiere elegir aquella clasificación que mejor nos convenga para alcanzar los objetivos de investigación deseados. En el caso de un estudio con una «proyección interdisciplinar» (2023, s.p.), por ejemplo, es necesario trabajar, como explica, con gran volumen y amplitud de datos, por lo que resulta útil, si se trabaja también con la oralidad de un grupo social, utilizar un corpus amplio (Marcellesi y Gardin 1979, citado en Alfaro Echevarría 2023, s.p.), ya que de esta manera es posible realizar un análisis desde diferentes puntos de vista.

El último de los problemas expuestos en el artículo de Alfaro Echevarría (2023) que voy a mencionar en este trabajo es el relativo a dos puntos de vista o concepciones de la fraseología tradicionales; la ancha y la estrecha (ver 2.1.1). También en el caso de esta discrepancia, el lingüista señala la importancia de elegir un punto de vista adecuado según la

naturaleza de nuestra investigación. Por lo tanto, para una investigación como la mencionada en el párrafo anterior, adoptaríamos más bien el punto de vista amplio / la concepción ancha de la fraseología para poder construir un corpus lo suficiente «rico, diverso, exhaustivo y representativo de la fraseología de la tradición oral» (Alfaro Echevarría 2023, s.p.) y no fijarnos solamente en las locuciones, sino también en otras unidades fraseológicas.

Según las conclusiones de Alfaro Echevarría (2023), está claro que muchas cuestiones sobre la disciplina lingüística de la fraseología siguen sin resolverse incluso hoy en día. Sin embargo, como podemos ver, esto no tiene por qué impedir que se lleven a cabo investigaciones científicas en este campo, dado que es posible elegir los métodos, procedimientos y puntos de vista más adecuados para alcanzar el objetivo deseado.

También conviene mencionar que las cuestiones y ambigüedades a las que se enfrenta la fraseología, así como la propia naturaleza de la disciplina, pueden además reflejarse en otras disciplinas y dar lugar a otras dudas y dificultades. Puede tratarse, por ejemplo, del campo de la traducción, enseñanza de lenguas extranjeras o la formación de futuros traductores e intérpretes.

Como señala Ramírez Rodríguez (2021), la fraseología en el ámbito de la enseñanza para traductores es un área poco investigada. Menciona que los materiales y artículos que se dedican a la didáctica de unidades fraseológicas durante el aprendizaje de lenguas extranjeras no tienen en cuenta las «necesidades básicas» (Ramírez Rodríguez 2021, s.p.) de traductores e intérpretes y abordan el tema más bien desde un punto de vista lingüístico sin centrarse lo suficiente en el lado cultural o en el elemento pragmático. Como añade este lingüista, un texto que contiene unidades fraseológicas suele ser más exigente a la hora de traducirlo que un texto que no contenga aquellas unidades. Uno de los posibles retos de la traducción puede consistir en la necesidad de combinar el enfoque cultural junto con el lingüístico, por lo que el traductor representa a un «mediador no solo lingüístico, sino también cultural» (2021, 310).

Asimismo, pueden surgir otros problemas a la hora de traducir un texto que contenga unidades fraseológicas por el hecho de que, en la mayoría de los casos, no encontraremos equivalentes interlingüísticos de unidades fraseológicas totales, dado que «el parámetro connotativo-pragmático y la extensión del significado fraseológico se desarrollan en cada lengua de manera libre e imprevisible» (2021, 312). También hay que ser consciente, por ejemplo, de la posibilidad de encontrar unidades fraseológicas deformadas o modificadas en

algunos tipos de textos. Son unidades fraseológicas que sufrieron el denominado «proceso de desautomatización» (Zuluaga 1980, citado en Ramírez Rodríguez 2021, 315). Es decir, las posibilidades de variación de aquellas unidades se han interpretado incorrectamente.

Respecto la enseñanza de unidades fraseológicas, existen tres aspectos esenciales que pueden plantear dificultades para los estudiantes, como señala Srba (2020). Nos referimos específicamente al contexto en el que las unidades fraseológicas pueden presentarse, la simbología que representan y la complejidad de su traducción.

La primera característica implica la necesidad de introducir una enseñanza contextualizada y «emplear un gran número de ejemplos, situaciones hipotéticas o reales, actividades y materiales auténticos que ilustren el contenido y uso de las [unidades fraseológicas] por hablantes nativos» (Srba 2020, 35). En cuanto al aspecto de la simbología, hay que tener en cuenta que la interpretación del significado puede ser distinta en diferentes lenguas, como ya he mencionado anteriormente.

También se puede añadir que para la enseñanza de la fraseología en el campo de traducción puede resultar beneficioso utilizar tareas ya desarrolladas para la enseñanza de idiomas. En concreto, debería ponerse énfasis en la capacidad de distinguir entre diferentes tipos de unidades fraseológicas, saber identificar las unidades fraseológicas, así como conocer y saber utilizar diferentes fuentes de documentación fraseológica para comprender el significado de las unidades. En último lugar, resulta beneficioso saber aplicar los procedimientos de traducción y utilizar diferentes fuentes de documentación para encontrar los equivalentes de una unidad fraseológica determinada (Hurtado 1999, citado en Ramírez Rodríguez 2021, 317).

6. Lexicografía y fraseografía

Varios lingüistas han definido la lexicografía como el arte o, más bien, la técnica de elaborar los diccionarios. Sin embargo, como señala Seco (2003), esta definición debería ampliarse, dado que no se dedica solamente a la actividad de creación de los diccionarios en sí, sino también al aspecto teórico, del cual se han ocupado los lingüistas ya desde los mediados del siglo XX. Es decir, la disciplina se dedica también al estudio de su propia historia y su teoría general. Además, investiga sobre el uso de los diccionarios y se dedica a la crítica sobre los diccionarios. En los últimos años podemos hablar también de la «lexicografía sin diccionario» (Fialová 2014, 10), dado que hoy en día muchas veces se trabaja con las bases de datos léxicos en lugar de los diccionarios tradicionales que tienen la forma de un libro. También cabe mencionar que la lexicografía no debe confundirse con la lexicología: una ciencia que se dedica al estudio de las palabras o el léxico y combina en sí elementos de etimología, historia de palabras, gramática histórica, semántica y formación de palabras (Montero Ramírez 2018).

Para los fines de este trabajo, nos interesa específicamente una rama concreta de la lexicografía denominada fraseografía o lexicografía fraseológica. Esta subdisciplina, como señalan Corpas Pastor y Moray, intenta «elaborar y poner en práctica los principios de tratamiento de las unidades fraseológicas en los diccionarios generales y fraseológicos» (2002, 2). En concreto, se dedica a la recopilación y registración del conjunto o una parte de las unidades fraseológicas de una lengua o varias lenguas, de una clase social o de un individuo, es decir, de un autor y de su obra. Dado que las unidades fraseológicas se recopilan principalmente en los diccionarios, la fraseografía también se puede definir como una disciplina cuyo objetivo es examinar «los problemas teóricos y prácticos que plantea la confección de diccionarios fraseológicos» (Tristá Pérez 1998, 297, citado en González Aguiar 2003, s.p.).

6.1. Diccionarios de uso y diccionarios fraseológicos

Toda la labor de la lexicografía y fraseografía está relacionada con los diccionarios. Centrémonos a continuación, por lo tanto, en los diccionarios en general y también, más concretamente, en los diccionarios fraseológicos.

Como menciona Montero Ramírez, los diccionarios tienen una «doble misión», dado que no solo proponen el significado de una palabra desconocida, sino que también nos

ayudan a buscar el término apropiado para una idea que «no sabemos expresar adecuadamente» (2018, 6). Tampoco podemos olvidarnos de la función didáctica y social de los diccionarios, como explican también las siguientes palabras:

El diccionario enseña (no solo informa), regula (es garante de la norma), además de ser un objeto sociocultural cuyo texto está acotado (lo que no está en él, no pertenece a la lengua). En realidad, cada diccionario es fruto de una ideología, expresada voluntariamente o no en sus páginas, que transmite a sus lectores. (Montero Ramírez 2018, 6)

En cuanto a la tipología de los diccionarios, distinguimos dos categorías principales: los diccionarios monolingües y los plurilingües o políglotas. Además, los plurilingües se pueden clasificar en bilingües y multilingües (Fialová 2014).

Una de las principales características de los diccionarios monolingües es el hecho de que ofrecen, a diferencia de los bilingües, una información más detallada en cuanto a la gramática, semántica y pragmática de una expresión. Además, normalmente ofrecen más ejemplos que los diccionarios bilingües y, por causa de su frecuente actualización, incluyen también, por ejemplo, los neologismos. En cambio, los diccionarios bilingües y multilingües ofrecen sobre todo los equivalentes de unidades léxicas de la lengua de partida en la lengua meta, sin que incluyan otras observaciones y contenido complementario (Fialová 2014).

Estos dos (o tres) tipos distintos de diccionarios pueden dividirse a su vez según muchos criterios diferentes. Por ejemplo, los monolingües se agrupan en dos ramas: en los diccionarios de la lengua y en los enciclopédicos. Tanto los diccionarios de la lengua como los enciclopédicos, además, pueden ser generales o especializados. Por otra parte, los plurilingües pueden ser homoglosos o heteroglosos. Los homoglosos ofrecen equivalentes de expresiones de una lengua en un dialecto o jerga de la misma lengua o en la variante antigua de aquella lengua. En cambio, los heteroglosos ofrecen equivalentes de expresiones de una lengua de partida en una lengua meta. Los diccionarios heterólogos, además, pueden ofrecer equivalentes no solo de lenguas vivas, sino también de lenguas muertas (p. ej. un diccionario español-latín) (Montero Ramírez 2018).

En cuanto a la estructura u organización interna de un diccionario, podemos mencionar que los diccionarios están formados por *lemas* o *entradas*. Es decir, por las palabras claves o expresiones que buscamos en un diccionario. Los lemas normalmente están escritos al principio de un *artículo lexicográfico*. El resto del artículo lexicográfico lo denominamos su

cuerpo. Este puede estar formado también por *sublemas* o *subentradas*. Además, en el contexto de los diccionarios, se usan frecuentemente los términos *macroestructura* y *microestructura*. Cuando hablamos de la microestructura de un diccionario, nos referimos al conjunto de informaciones ordenadas que se encuentran en un artículo lexicográfico después del lema. Es decir, se trata de toda la información que forma el cuerpo de un artículo. La microestructura se lee horizontalmente y tiene el carácter informativo. Por otra parte, con la macroestructura nos referimos al conjunto de lemas de un diccionario. La macroestructura se lee, por lo tanto, de manera vertical y no proporciona ninguna información nueva (v. Fialová 2014 y Kovalčíková 2020).

En el contexto de este trabajo, nos interesan sobre todo los diccionarios fraseológicos, los cuales podemos definir como diccionarios que recopilan las colocaciones, locuciones, modismos u otras unidades fraseológicas, a diferencia de los diccionarios usuales que «[versan] básicamente sobre las unidades léxicas de la lengua» (Seco *et al.* 2017, ix). En otras palabras, los diccionarios fraseológicos «versan básicamente sobre unidades fraseológicas, cuyos componentes no son fonemas (limitados), sino palabras (ilimitadas) [...]» (Seco *et al.* 2017, ix). Por esta razón voy a presentar, a continuación, algunos diccionarios importantes en el ámbito de la fraseología española y checa, ya sean diccionarios bilingües checo-español o español-checo o diccionarios monolingües del español.

6.1.1. Diccionarios fraseológicos monolingües del español

Como señala Šmerková, en España se publica una cantidad bastante amplia de diccionarios fraseológicos. Sin embargo, dado que no existe una clasificación de las unidades fraseológicas «única y canónica» (2009, 53), estos diccionarios pueden incluir distintos tipos de unidades fraseológicas por el hecho de que se basan en diferentes teorías.

Uno de los diccionarios fraseológicos más importantes es el *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (2017) o *DFDEA* de Manuel Seco *et al.* Este diccionario recoge locuciones y otras combinaciones de palabras que no son formadas libremente por los hablantes de la lengua. Así, además de las locuciones, también incluye otras unidades fraseológicas, con la excepción de paremias, colocaciones y las combinaciones fijas que constituyen denominaciones comunes para ciertas realidades (*aceite de ricino, pez espada, fuerzas armadas*, etc.) (Seco *et al.* 2017, xiv–xvi). Este diccionario está dirigido a todos los hablantes de la lengua española, especialmente a los profesores de español y estudiantes de la

lengua de niveles intermedio y avanzado. El objetivo de este diccionario es proporcionar información sobre «un sector numeroso del léxico español no siempre atendido en forma suficiente en los diccionarios generales de la lengua: las unidades fraseológicas» (Seco *et al.* 2017, ix).

Otros diccionarios bien reconocidos son también, por ejemplo, el *Diccionario fraseológico del español moderno* (1994) de Fernando Varela y Hugo Kubarth, el *Diccionario de dichos y frases hechas* (1995) de Alberto Buitrago Jiménez, *El porqué de los dichos* (2013) de José María Iribarren o *¿Qué queremos decir cuando decimos...? Frases y dichos del lenguaje diario* (2004) de José Luis García Remiro. A efectos de este trabajo (ver 9), también resulta imprescindible mencionar el *Diccionario de Locuciones Idiomáticas del Español Actual* (2019) o *DiLEA* de Inmaculada Penadés Martínez.

El *DiLEA* es un diccionario que está a disposición de los usuarios de forma gratuita en línea desde el agosto de 2019. Además de estar disponible como una aplicación web, el diccionario se puede descargar también como una aplicación móvil. Como explica Penadés Martínez (2020), tomó la decisión de lanzar este diccionario en línea en vez de publicarlo en papel debido a que la gente hoy en día usa cada vez más las nuevas tecnologías para consultar obras lexicográficas. Sin embargo, la información incluida en este diccionario está estructurada de manera similar a como se hace en los diccionarios en papel, dado que «la estructura del artículo lexicográfico se asemeja a la elaborada para [los diccionarios en papel], aunque el *DiLEA* dispone de un soporte informático» (Penadés Martínez 2020, 226). En comparación con los diccionarios tradicionales, el *DiLEA* ofrece ventajas como la rapidez en la consulta del diccionario, la búsqueda de locuciones a partir de cualquiera de sus componentes con significado léxico o el acceso rápido a las locuciones que constituyen variantes no marcadas o son sinónimas.

El diccionario *DiLEA* recoge un amplio conjunto de locuciones verbales, mientras que las locuciones adverbiales, adjetivas, nominales y pronominales «se van incluyendo conforme concluye su análisis» (*DiLEA* 2019, consultado el 4 de abril de 2024). En concreto, en el diccionario encontramos locuciones idiomáticas utilizadas en la actualidad por los hablantes de la variedad de español hablada en España. En concreto, se incluyen en él aquellas locuciones utilizadas en el periodo desde los inicios del siglo XX hasta la actualidad, por lo que puede contener también algunas locuciones anticuadas. Es un diccionario fraseológico general

que está dirigido a un amplio grupo de usuarios, ya sean hablantes de español, estudiantes de la lengua, hispanistas, profesores de español como lengua extranjera o traductores.

6.1.2. *Diccionarios fraseológicos monolingües del checo*

Por lo que respecta el entorno checo, el diccionario fraseológico monolingüe del checo más conocido es *Slovník české frazeologie a idiomatiky* de František Čermák, publicado por primera vez en 1985. Su última versión de 2009 fue publicada por la editorial LEDA y consta de cuatro volúmenes, cada uno de los cuales se centra en distintos tipos de unidades fraseológicas. Estos cuatro volúmenes son, además, completados con un quinto volumen, que tiene el carácter de un diccionario onomasiológico. Este diccionario pretende describir con detalle la fraseología e idiomática checa, tomando el punto de vista lexicográfico. Como se afirma en el prefacio del propio diccionario, gracias a su descripción explícita y sistemática, no sólo debe considerarse una obra especializada, sino que también pretende servir como un diccionario práctico disponible para el público en general. Además, este diccionario contiene equivalentes en otros idiomas (en inglés, alemán, francés y ruso), por lo que puede ser útil también para los hablantes de lenguas extranjeras (Čermák *et al.* 2009).

6.1.3. *Diccionarios bilingües español-checo y checo-español que incluyen unidades fraseológicas.*

6.1.3.1. *Gran Diccionario Español-Checo de Josef Dubský*

Cuando nos centramos en los diccionarios bilingües checo-español y español-checo, hay que mencionar ante todo a una figura fundamental en el campo de la elaboración de diccionarios en estas combinaciones de idiomas. Nos referimos concretamente a Josef Dubský, hispanista y profesor universitario checo que en 1977 publicó la primera edición de su *Gran Diccionario Español-Checo*. Inicialmente se trataba sólo de un diccionario español-checo, pero más tarde se añadió también la parte checo-española del diccionario. Este diccionario fue pionero en muchos aspectos. Se trata de la primera obra de su tipo con base científica y, antes de su elaboración, ni siquiera existía en el ámbito checo un buen diccionario de gran tamaño que ayudara a descifrar, por ejemplo, los textos de alta complejidad (Ferrer 2017). La obra, además, en palabras del propio Černý, fue pionera «no solo en lo que respecta al español, sino a la creación de vocabularios bilingües de checo en general» (Ferrer 2017).

El diccionario de Dubský tiene relevancia también en el campo de la fraseología y fraseografía, debido a que contiene, además del léxico del español actual, expresiones coloquiales, expresiones de argot o neologismos, así como una fraseología rica (Šmerková 2009). Sin embargo, como se desprende de la investigación de Šmerková, que se ocupó en su trabajo de fin de máster de las unidades fraseológicas incluidas en el diccionario de Dubský, hoy en día ya no se trata de un diccionario «útil respecto a la fraseología española peninsular contemporánea» (Šmerková 2009, 66) y debería ser utilizado con cuidado a la hora de buscar equivalentes checos de las unidades fraseológicas del español peninsular contemporáneo, dado que el porcentaje de equivalentes no válidos es bastante alto (v. Šmerková 2009).

En cuanto a los diccionarios fraseológicos bilingües español-checo, podemos mencionar también, por ejemplo, *Modismos Españoles* (2009) de Eugene Savaiano y Lynn W. Winget. Se trata de un diccionario que contiene 2500 unidades fraseológicas del español (tanto de su variante de España como de América) junto con sus equivalentes checos y una o varias frases que sirven de ejemplos. El libro incluye, en concreto, unidades fraseológicas típicas del español coloquial y también aquellas extraídas de diccionarios, libros de texto o estudios fraseológicos (Savaiano y Winget 2009).

Además de los diccionarios tradicionales en papel, hoy en día podemos encontrar unidades fraseológicas y sus equivalentes también en algunos diccionarios electrónicos generales checo-español o español-checo. Un diccionario así es, por ejemplo, el ofrecido por *Lingea*⁷. Este diccionario contiene como parte del cuerpo del artículo lexicográfico también unidades fraseológicas relacionadas con la entrada que buscamos. Sin embargo, normalmente sólo se trata de una escasa cantidad de unidades fraseológicas usadas frecuentemente por los hablantes de la lengua.

⁷ Lingea (<https://slovníky.lingea.cz>).

7. Equivalentes fraseológicos y la traducción fraseológica

La fraseología se ha considerado tradicionalmente un área lingüística que suele plantear muchos retos para los traductores, dado que las unidades fraseológicas representan «lo más idiosincrático de una comunidad de hablantes» (Molina Plaza 2004, 429) y también lo más particular de una lengua. Al traducir las unidades fraseológicas, un traductor, además de establecer equivalencias de designación al nivel lexical y sintáctico, tiene que «atender a las intenciones connotativas, de estilo, de efecto buscado en los receptores, de valores simbólicos culturales, etc., de los enunciados» (Mira Álvarez 2011, 107). Algunos lingüistas han llegado a afirmar que estas unidades son intraducibles debido a que tienen su origen en un hecho histórico o una situación concreta y, en consecuencia, los hablantes que estudian una determinada lengua tienen dificultades a la hora de aprender y reproducir las unidades fraseológicas existentes en aquella lengua por el hecho de que no comprenden su sentido (Santamaría Pérez 1998, citado en Wu 2018). Santamaría Pérez (1998), por ejemplo, enumera la *intraducibilidad* como un rasgo inherente de las unidades fraseológicas. Sin embargo, como señala Corpas Pastor (2000), a pesar de los obstáculos mencionados, una gran cantidad de las unidades fraseológicas tiene sus equivalentes funcionales en otras lenguas, ya sean equivalentes fraseológicos o no.

A la hora de traducir las unidades fraseológicas, los traductores tienen una gran variedad de opciones de cómo abordar su traducción. No resulta necesario que las unidades fraseológicas se traduzcan estrictamente utilizando unidades fraseológicas existentes en la lengua meta, por lo que los traductores pueden optar por cualquier mecanismo disponible. Tampoco es posible encontrar siempre la equivalencia total. El único requisito en el caso de la traducción fraseológica, como señala Wu (2018), es que el equivalente de una unidad fraseológica en la lengua meta tenga las mismas propiedades funcionales como la unidad fraseológica en el texto de origen. En otras palabras, es necesario «conservar al máximo los factores constituyentes del sentido inherentes a estas unidades [...]» (Mira Álvarez 2011, 111). Entre estos factores se incluyen la denotación, la connotación, el nivel de lengua o el registro y la fijación en la norma lingüística social (estatus fraseológico).

7.1. Grados de equivalencia fraseológica

La traducción consiste sobre todo en la búsqueda de equivalencia. La equivalencia fraseológica constituye un continuo que va desde la identidad total hasta la falta de equivalencia

o, en otras palabras, desde la equivalencia total a la equivalencia nula con varios casos de equivalencia parcial entre los dos polos. La equivalencia fraseológica se puede concebir, por lo tanto, como una escala gradual.

Corpas Pastor (2000) distingue tres tipos de equivalencias fraseológicas. Se trata, en concreto, de la equivalencia total o plena, equivalencia parcial y equivalencia nula. La equivalencia total o plena se produce cuando a una unidad fraseológica de la lengua de origen le corresponde una unidad fraseológica en la lengua meta con el mismo significado denotativo y connotativo, la misma base metafórica, distribución y frecuencia de uso, la misma carga pragmática y las mismas connotaciones (restricciones diastráticas, diafásicas y diatópicas). La equivalencia total es poco común. La podemos encontrar en el caso de los europeísmos⁸, calcos, las unidades fraseológicas denominativas y la fraseología terminológica.

Luque Nadal (2012) en su libro analiza por qué existen casos de la equivalencia total. Específicamente, trata el tema de la universalidad de las unidades fraseológicas. Explica que muchas unidades fraseológicas se repiten en distintas lenguas debido a la existencia de unos «modelos en lenguas de cultura (griego, latín, sánscrito, etc.)» (2012, 61) que se han expandido en las lenguas herederas de ellas, ya sea genética o culturalmente. Por esta razón encontramos, como explica la lingüista, por ejemplo, una multitud de dichos griegos y latinos tanto en las lenguas procedentes directamente del latín (francés, italiano, español, portugués) como en las lenguas que han recibido una fuerte influencia cultural romana o griega (inglés, alemán, holandés, etc.). Además, una gran cantidad de unidades fraseológicas se originan a través de imágenes creadas por la mente humana, emergiendo de diversas esferas de la actividad y el entorno humanos con fronteras más o menos bien delimitadas. Aquellas imágenes tienen una gran capacidad expresiva e imaginativa y transmiten una imagen dinámica que puede ser en algunos casos también impactante, por lo cual estas imágenes pueden llevar a representar alguna idea. Por lo tanto, algunas unidades fraseológicas «representan una naturaleza o una biología y psicología compartidas por todos los seres humanos» (Luque Nadal 2012, 64). Es, por ejemplo, el caso de las unidades fraseológicas como *jugar con fuego*, *buscar una aguja en un pajar*, *tener miedo de su propia sombra*, *romper el hielo*, etc. Sin embargo, tampoco podemos excluir por

⁸ El término *europeísmo* se refiere al léxico que procede de la Unión Europea y es común a sus hablantes. Este léxico común podemos encontrar, por ejemplo, en el campo del derecho, dado que la redacción de la legislación europea se realiza en un contexto multilingüe y multicultural para «responder a una estrategia referencial concreta de “supranacionalización”, orientada hacia la construcción lingüística de una identidad europea» (Blini y Mori 2019, 250).

completo el hecho de que, en el caso de algunas unidades fraseológicas, las coincidencias translingüísticas sean puramente casuales.

En cambio, la equivalencia parcial está causada por «divergencias de índole diversa» (Corpas Pastor 2000, 491). Se puede tratar de incoherencias en el ámbito semántico, figurativo o connotativo. Más concretamente, podemos mencionar divergencias causadas por una distinta frecuencia y distribución de las unidades fraseológicas, divergencias que afectan la base metafórica que «vehicula el contenido semántico-pragmático de la unidad fraseológica» (Corpas Pastor 2000, 491) o las restricciones de las unidades fraseológicas. Este tipo de equivalencia, además, puede producirse cuando una locución tiene un equivalente bien establecido en otra lengua, pero formado por una unidad léxica simple. La equivalencia parcial es el caso de la mayoría de las unidades fraseológicas.

No obstante, también podemos encontrar algunas unidades fraseológicas que no tienen ningún equivalente en otra lengua. En este caso hablamos de la equivalencia nula. García Page (2000) señala que en el caso de la lengua española se trata, por ejemplo, de unidades fraseológicas relacionadas con el ámbito del toreo (*hacer el paseillo, ponerse el mundo por montera*, etc.). Molina Plaza (2004) menciona que, a la hora de traducir las unidades fraseológicas sin equivalentes fraseológicos en la lengua meta, el traductor necesita primero «valorar la carga semántica, pragmática y discursiva de la unidad» (2004, 430) en el texto origen y después tiene la opción de utilizar la técnica de *modulación*⁹ o el procedimiento del *calco* con el objetivo de «verter» las unidades fraseológicas en la lengua meta.

García Page (2003), además, señala casos de equivalencia aparente. Este término lo podemos utilizar cuando los equivalentes «manifiestan similitudes formales con respecto a sus elementos constitutivos, pero divergen en cuanto a su significado figurado» (Corpas Pastor 2003, citado en Wu 2018, 1095). Estos equivalentes son, por lo tanto, falsos amigos fraseológicos.

Para concluir, resulta evidente que la traducción de unidades fraseológicas presenta desafíos significativos para los traductores, dado que estas unidades encapsulan aspectos

⁹ *Modulación* es una técnica de traducción que consiste en expresar el mismo mensaje pero de un modo distinto. Habitualmente implica la transposición y un cambio de vocabulario. Se puede tratar, por ejemplo, de un cambio de la categoría de alguna palabra, de la acción por el propósito, de una estructura personal a impersonal, etc. (Duque García *et al.* 1993).

idiosincráticos y culturales de una lengua. Aunque algunos lingüistas han planteado la intraducibilidad de ciertas unidades fraseológicas, se ha demostrado que muchas de ellas tienen equivalentes funcionales en otras lenguas. La clave de la traducción de las unidades fraseológicas es la búsqueda de equivalencia, la cual presenta un continuo que va desde la equivalencia total hasta la nula, con grados de equivalencia parcial en el medio. Esta diversidad de grados de equivalencia resalta la complejidad inherente a la tarea de traducir unidades fraseológicas y la importancia de considerar tanto los aspectos semánticos como pragmáticos en el proceso de traducción.

8. Preguntas de investigación

La parte analítica de este trabajo se centra en la evaluación de determinados equivalentes de locuciones verbales españolas en checo, los cuales están incluidos en el proyecto del nuevo diccionario fraseológico español-checo, aún en el proceso de compilación, elaborado por el profesor Gutiérrez Rubio y los estudiantes de Filología Hispánica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Palacký de Olomouc.

En concreto, el objetivo de este trabajo es comprobar el grado de validez en contextos de uso naturales de los equivalentes checos propuestos para el diccionario para una serie de locuciones verbales españolas. Concretamente, para el análisis se escogieron cinco locuciones verbales para cada tipo de equivalencia – según la tipología de equivalencia de Corpas Pastor (2000), es decir: equivalencia total, parcial o nula. En este sentido resulta necesario aclarar que el diccionario actualmente en proceso de compilación adjudicará a cada equivalente propuesto el tipo de equivalencia, lo que habrá de ayudar a los futuros usuarios de esta obra fraseográfica a una mejor orientación y a tomar con precaución buena parte de los equivalentes, ya que estos no son necesariamente equivalentes funcionales en todos los contextos.

La evaluación del grado de validez de los equivalentes se lleva a cabo a través de la traducción de ejemplos de oraciones que contienen las locuciones verbales en cuestión, obtenidos del diccionario DiLEA. Posteriormente, comprobamos si los hablantes nativos de checo consideran estos ejemplos, traducidos al checo, correctos y naturales. Así, no solo podremos comprobar que las locuciones checas propuestas son equivalentes en los mismos contextos que las españolas, sino, además, si resulta conveniente traducir los ejemplos de oraciones en la lengua de origen (en nuestro caso, el español) incluidos en los diccionarios monolingües, a la lengua meta (en nuestro caso el checo) a la hora de elaborar un diccionario fraseológico bilingüe.

Podemos, por lo tanto, formular las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Cuál es el grado de aceptación por parte de hablantes nativos del checo de traducciones al checo de las locuciones verbales que se recogen en el nuevo diccionario fraseológico español-checo, en contextos de uso reales?

2. ¿Cuál es la viabilidad de traducir ejemplos de oraciones que contienen locuciones verbales incluidos en los diccionarios monolingües del español, al checo, con el fin de incluirlos en un diccionario fraseológico bilingüe español-checo?

9. Metodología

Para responder a las preguntas de investigación mencionadas anteriormente, opto por un enfoque metodológico mixto, combinando el enfoque cualitativo con el cuantitativo. La investigación consta de la elaboración de una prueba que verifica si ciertas oraciones que contienen locuciones verbales suenan correctas y naturales al ser traducidas al checo. Posteriormente, esta prueba se distribuye a una serie de hablantes nativos de checo cuya tarea consiste en señalar aquellas palabras o combinaciones de palabras que consideren incorrectas o que no suenen naturales en los breves textos que se ponen a su disposición. También se les da la oportunidad de explicar, para cada uno de los textos, su motivación a la hora de señalar aquella palabra o combinación de palabras en particular.

9.1. Participantes

El estudio realizado en el marco de este trabajo se centra únicamente en hablantes nativos del checo. Los datos fueron recogidos principalmente entre estudiantes universitarios. Sin embargo, dado que todos los alumnos participantes estudian Filología Hispánica, tomé la decisión de realizar la prueba también con personas fuera del ámbito universitario y que no fueran estudiantes/hablantes de español como segunda lengua. La razón es que algunos alumnos, debido a su formación en Filología Hispánica, podrían darse cuenta de que el estudio se centra en las unidades fraseológicas, lo que podría posteriormente influir en sus respuestas (en qué palabras o combinaciones de palabras señalen).

En total, 47 participantes llevaron a cabo la prueba. Además, la prueba mencionada se elaboró en dos versiones con el fin de no sobrecargar a los participantes con una tarea excesivamente exigente. Por lo tanto, 24 participantes completaron la versión A de la prueba y 23 participantes completaron la versión B. Ambas pruebas se hallan en el Anexo de este trabajo (ver 15.2 y 15.3).

9.2. Diseño de la prueba

La prueba tiene la forma de una lista de oraciones en checo. En concreto, se trata de 15 oraciones en total (cinco por cada tipo de equivalente, como se puede ver en 15.1), aleatoriamente ordenadas y divididas en las dos versiones de la prueba. Mientras que la versión A consta de 7 oraciones, la versión B comprende 8 oraciones.

Cada oración incluida en la prueba contiene el equivalente checo de una locución verbal española propuesta por el nuevo diccionario fraseológico español-checo descrito anteriormente. Específicamente, las siguientes locuciones verbales han sido seleccionadas e incluidas en la prueba: *dar la espalda, no dejar vivir, parar mientes, repartir cera, romper moldes, tirar de espaldas, tirar de la lengua, tirar de la manta, tirar piedras contra su propio tejado, tirarse de los pelos, tocar con la punta de los dedos, tocar la china, ver la luz, ver la paja en el ojo ajeno, ver las estrellas*. El criterio de selección de las locuciones fue que la prueba incluyera todas las categorías de locuciones en términos de equivalencia. Se trataba, entonces, de incluir en la prueba tanto las locuciones cuyos equivalentes checos fueran plenos como aquellas con equivalentes parciales. En la siguiente tabla se puede observar las locuciones verbales mencionadas anteriormente con sus equivalentes en checo y símbolos que indican de qué tipo de equivalencia se trata en cada caso (\uparrow = equivalente total, \updownarrow = equivalente parcial que funciona en la mayoría de los contextos y \downarrow = equivalente parcial que funciona en pocos contextos):

Locución en español	Equivalente checo	Grado de equivalencia
parar mientes	věnovat pozornost (<i>komu</i>) / brát ohledy (<i>na koho</i>)	\uparrow
tirar de espaldas	vyrazit dech (<i>komu</i>)	\uparrow
tirar de la lengua	rozvázat jazyk (<i>komu</i>)	\uparrow
tirarse de los pelos	rvát si vlasy z hlavy	\uparrow
tocar con la punta de los dedos	být na dosah ruky / mít na dosah ruky (<i>co</i>)	\uparrow
dar la espalda	otočit / obrátit se zády	\updownarrow
no dejar vivir	nedat spát (<i>komu</i>)	\updownarrow
repartir cera	jednu vlepít (<i>komu</i>)	\updownarrow
romper moldes	vymknout / vymykat se zvyklostem	\updownarrow
tirar de la manta	vyjít na světlo	\updownarrow
tirar piedras contra su propio tejado	vláčet (<i>čí</i>) jméno blátem	\downarrow
tocar la china	vytáhnout si černého Petra	\downarrow
ver las estrellas	vidět všechny svaté	\downarrow
ver la luz	spatřit světlo světa	\downarrow
ver la paja en el ojo ajeno	vidět smítko/mrvu v oku bližního (<i>svého</i>)	\downarrow

Tabla 1: Locuciones verbales incluidas en la prueba junto con sus equivalentes checos y los respectivos grados de equivalencia

Los ejemplos empleados en las pruebas que contienen las locuciones seleccionadas proceden del diccionario *DiLEA*. Para cada uno de los 15 textos de la prueba elegí uno de los tres ejemplos ilustrativos que aparecen en este diccionario, dado que «todas las locuciones [incluidas en el diccionario] cuentan con 3 ejemplos como mínimo, situados en distintos campos del artículo lexicográfico»¹⁰. A la hora de elegir los ejemplos adecuados, era necesario tener en cuenta la longitud de cada oración, dado que la longitud requerida de las oraciones posteriormente incluidas en la prueba debería ser aproximadamente de 20 a 30 palabras. Por lo tanto, procuré elegir ejemplos relativamente cortos. En el caso de las frases más largas, era necesario editarlas y acortarlas. También traté de seleccionar oraciones que pudieran traducirse al checo fácilmente, sin la necesidad de hacer cambios fundamentales en el proceso de la traducción, por ejemplo, en cuanto a la sintaxis, estilística, etc. Además, mi objetivo era elegir aquellas oraciones que no parecieran demasiado extrañas en el contexto checo o que no requirieran muchos cambios a la hora de ser convertidas al checo.

Sin embargo, a pesar de los criterios anteriores, algunas oraciones tuvieron que modificarse sustancialmente a la hora de ser traducidas. En el caso de algunas de ellas, fue necesario situarlas en el contexto checo. Se trataba, concretamente, de cambios de nombres y denominaciones. Es el caso de las siguientes oraciones:

(1) *Los últimos sondeos confirmaban que el **PP** tocaba con la punta de los dedos la mayoría absoluta.*

*Nejnovější průzkumy potvrdily, že **ANO** má ve volbách absolutní většinu na dosah ruky.*

(2) *Quisimos averiguar si eran o no buenos amantes. Después **Fabiola** por fin tiró de la manta.*

*Snažili jsme se přijít na to, jestli jsou dobří milenci. **Florentýna** pak konečně vyšla s pravdou na světlo.*

(3) ***José Ruiz**, ciclista profesional: “Cuando me caí solo recuerdo que vi las estrellas y no podía levantarme”.*

¹⁰ Diccionario de Locuciones Idiomáticas (DiLEA). (s.f.). *Presentación*. <https://dicionariodilea.es/presentacion>

*Profesionální cyklista **Jan Hirt**: „Pamatuji si jen to, že jsem po pádu viděl všechny svaté a nemohl jsem se zvednout.“*

(4) *Mi hermana **Pepa** no entendía por qué algunas niñas no querían jugar con ella, por qué le daban la espalda sin saludarla.*

*Moje sestra **Josefína** nedovedla pochopit, proč si s ní některé dívky nechtějí hrát, obracejí se k ní zády a ani ji nepozdraví.*

Se puede observar que los nombres que aparecen en negrita han sido cambiados con el fin de adaptarlos al contexto checo. En el caso de (1), el nombre del partido político con la abreviatura *PP* fue sustituido por el nombre de un partido checo para evitar confusión que pudiera generar el uso de la abreviatura *PP*. Los participantes de la prueba que no estén familiarizados con el entorno español probablemente no deducirían que el *PP* se refiere a un partido político. En (2), intercambié un nombre femenino típico español por un nombre que sonara más natural en checo. En (3), decidí sustituir el nombre y apellido del ciclista español por el nombre de un ciclista checo. El motivo, en ambos casos, era evitar que estos nombres españoles llamaran demasiada atención en las oraciones en checo, dado que esto podría posteriormente afectar la elección de palabras y frases en las oraciones por parte de los participantes de la prueba. Finalmente, en (4) cambié *Pepa*, la forma cariñosa del nombre español *Josefa*, por el nombre checo *Josefína*, debido a que *Pepa* sonaría extraño en checo por la razón de que la gente en el entorno checo suele dirigirse de esta forma sobre todo a los hombres que se llaman *Josef*. Para las mujeres no es tan habitual.

Otras modificaciones necesarias estaban relacionadas sobre todo con la sintaxis y el orden de los constituyentes gramaticales en las oraciones. Dado que el español es una lengua «configuracional» que «se ajusta a un orden» (Pérez Sabater, Barbasán Ortuño, & Montero Fleta 2019, 97), la estructura oracional común y no marcada es sujeto, verbo y objetos (SVO). En cambio, la lengua checa tiene un orden de palabras más flexible, aunque no sea «totalmente arbitrario o libre» (Calero Díaz 2003, 161), dado que algunas formas gramaticales siempre necesitan tener una posición única en la oración. En otros casos, las modificaciones están relacionadas con la morfología, como el hecho de que algunos verbos requieren complementos diferentes en español y en checo. Debido a estas diferencias entre las dos lenguas, fue necesario hacer ciertos cambios a la hora de traducir las oraciones españolas al checo para que estas

oraciones sonaran lo más naturales posible. Pongamos, a continuación, ejemplos de algunos de los cambios más extensos:

- (5) *Reparte cera y ve bastantes amarillas, pero pese a eso muy rara vez le expulsan.
Es un grandísimo central.*

Každou chvíli někomu jednu vlepi a dostává spoustu žlutých karet, ale i přesto ho jen zřídka kdy vyloučí. Je to skvělý střední obránc.

- (6) *Los nuevos entrenadores suelen introducir alguna novedad y los jugadores están ansiosos por saber a quién le tocará la china de quedarse fuera del equipo.*

Noví trenéři často zavádějí nejrůznější změny, a hráči se pak obávají, že si vytáhnou černého Petra a budou vyloučeni z týmu.

- (7) *En su intervención tiró piedras contra su propio tejado al menospreciar su capacidad política para convencer al electorado.*

Při projevu dal najevo, že pochybuje o svých schopnostech předvědčít voliče, a vláčel tak své jméno blátem.

En (5) se puede observar que, en la traducción checa de la oración en español, también está presente el complemento circunstancial de tiempo *každou chvíli* ('con frecuencia'), a pesar de no estar presente en la versión española. Esto se debe a que la locución (*komu*) *jednu vlepit* se utiliza en el checo más bien como un verbo perfectivo. Sin embargo, su equivalente en español en la oración mencionada indica una acción que se repite. Por lo tanto, decidí añadir un complemento circunstancial de tiempo a esta locución para que la oración fuera gramaticalmente correcta en checo. Asimismo, fue necesario añadir un complemento indirecto a la locución verbal *jednu vlepit*, debido a que requiere una especificación de quién recibe la acción verbal.

Por otro lado, en el ejemplo (6), la principal diferencia entre las dos oraciones consta en que la locución verbal *tocar la china* se utiliza en español en la forma impersonal, mientras

que su equivalente checo se emplea en la forma personal. Por esta razón, la oración fue reformulada de modo que el sustantivo *jugadores* funcionara como el agente de la acción verbal.

La diferencia más notable entre la oración en español y en checo en el ejemplo (7) consiste en el orden en que se mencionan las acciones. Es decir, la locución verbal *tirar piedras contra su propio tejado* ('vláčet své jméno blátem') se menciona al final de la oración checa como el resultado de la acción *menospreciar su capacidad política*. En otras palabras, en la oración en español, se menciona primero la acción de *tirar piedras contra su propio tejado* y, posteriormente, se indica la acción *menospreciar su capacidad política*, que es la causa de la primera. En cambio, en la oración checa, el orden de estas dos acciones está invertido para que la oración suene más natural en la lengua meta.

9.3. Procedimiento

Tras realizar los ajustes necesarios, los equivalentes checos de las oraciones en español fueron divididos aleatoriamente en dos versiones, tal como se describe en los párrafos anteriores, y distribuidas entre los participantes. La mayoría de ellos completaron la prueba en papel de manera presencial. Se trataba, en concreto, de los estudiantes de Filología Hispánica de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Palacký de Olomouc, los cuales participaron en la prueba en las asignaturas de *Dějiny a kultura Španělska 2* y *Fonetika a fonologie španělštiny*, que se impartieron en el segundo semestre de 2024. Además, a un reducido grupo de participantes se les envió la prueba por vía electrónica y la realizaron en sus ordenadores. Después de que los participantes hayan completado la tarea, las hojas con la prueba (o los documentos de texto en el caso de los participantes que realizaron la prueba en ordenador) se recogieron y se procedió a su análisis. Por último, cabe señalar que la participación en la prueba era voluntaria y no se presionó de ningún modo a los participantes para que la realicen. Las personas que decidieron tomar parte en la prueba eran también libres de interrumpir su participación en cualquier momento sin la necesidad de dar cualquier explicación.

10. Análisis

Como he mencionado anteriormente, 47 personas, en total, han completado la prueba. De estos participantes, 24 personas realizaron la versión A de la prueba, mientras que 23 realizaron la versión B. Estos participantes, además, pueden dividirse en dos grupos: un grupo formado por estudiantes de Filología Hispánica, que realizaron la prueba presencialmente en la universidad, y otro grupo formado por el resto de los participantes (10 en total) que no poseen ninguna formación en Filología Hispánica y completaron la prueba por vía electrónica. En el primer grupo, 19 participantes completaron la versión A y 18 participantes la versión B. En cambio, en el segundo grupo, cada versión de la prueba ha sido completada por 5 personas. Por tanto, hemos obtenido un total de 37 hojas de prueba completadas por los estudiantes de Filología Hispánica y 10 pruebas llevadas a cabo por personas ajenas al ámbito de Filología Hispánica. En cuanto al segundo grupo, 6 participantes tienen un título universitario, mientras que el resto, es decir, 4 personas, no disponen de la formación universitaria. También hay que señalar que una hoja de prueba adicional fue rellena por un hablante bilingüe checo-español, por lo que era necesario excluir los resultados de la prueba del análisis global debido a las posibles interferencias causadas por su condición de bilingüe.

Por lo que respecta al propio proceso del análisis de los datos, el primer paso consiste en determinar qué porcentaje del total de participantes ha señalado cada una de las unidades fraseológicas en las 15 oraciones que comprendía la prueba. En esta fase, por tanto, se trata de un análisis puramente cuantitativo. Además, aunque los participantes tenían la opción de señalar cualquier palabra o grupo de palabras en las oraciones que consideraran incorrectas o poco naturales en checo, me centro únicamente en las unidades fraseológicas. Por tanto, no tengo en cuenta ninguna palabra o grupo de palabras señaladas que no sean por lo menos un componente de las respectivas locuciones verbales. El resultado de esta parte del análisis se ve reflejado en el siguiente gráfico:

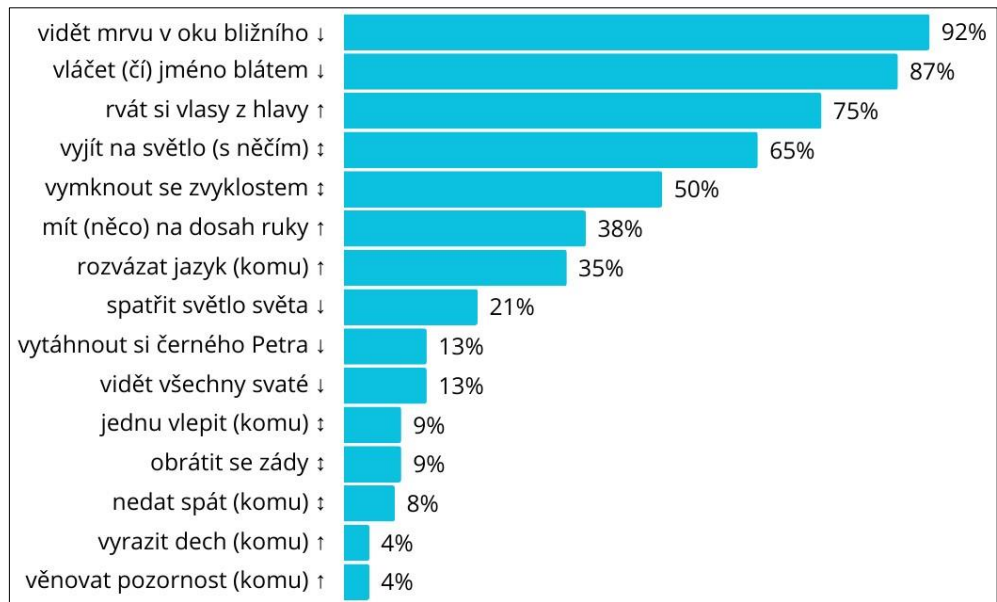


Gráfico 1: Porcentaje de participantes de la prueba que marcaron las locuciones verbales individuales junto con el grado de equivalencia (↑ = equivalente total, ↓ = equivalente parcial que funciona en la mayoría de los contextos y ↓ = equivalente parcial que funciona en pocos contextos)

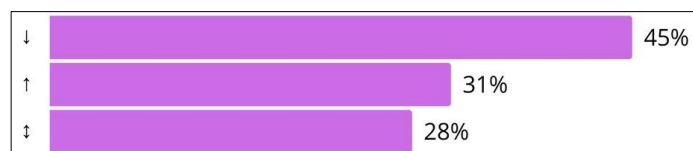


Gráfico 2: Porcentaje medio de los tres tipos de equivalentes (↑ = equivalente total, ↓ = equivalente parcial que funciona en la mayoría de los contextos y ↓ = equivalente parcial que funciona en pocos contextos) señalados por los participantes de la prueba

En primer lugar, se puede observar que los porcentajes indicados en el *Gráfico 1* para cada locución verbal incluida en la prueba son muy dispares. Algunas locuciones fueron marcadas por la gran mayoría de los participantes, mientras que otras fueron señaladas por un porcentaje muy bajo de participantes de la prueba.

En segundo lugar, los datos indican que todas las locuciones verbales sin excepción fueron marcadas como mínimo por un participante de la prueba. Por lo tanto, no encontramos ni una sola locución que sea percibida como natural y correcta por todos los participantes.

En último lugar, se puede observar cierta correlación entre el grado de equivalencia existente entre las locuciones españolas y sus equivalentes en checo y el porcentaje que refleja el número de veces que las locuciones fueron marcadas como incorrectas o poco naturales en el checo (en lo sucesivo abreviado como *PM* = porcentaje de cuántas veces fueron marcadas las locuciones), aunque esta correlación no sea elevada. Como indica el *Gráfico 1*, es evidente que el mayor *PM* se registró en dos de los equivalentes con la flecha hacia abajo, dado que el

92% de los participantes señaló la locución verbal *vidět mrvu v oku bližního* y el 87%, la locución *vláčet (čí) jméno blátem*. También es interesante observar que el PM más bajo se registró en el caso de dos equivalentes totales: *vyrazit dech (komu)* y *věnovat pozornost (komu)*. Otro equivalente total, sin embargo, tiene a la vez el tercer PM más alto. En este caso se trata de la locución *rvát si vlasy z hlavy*. Por lo tanto, no podemos afirmar que un menor grado de equivalencia llevaría siempre asociado un mayor PM, o viceversa. Sin embargo, como se puede observar en el *Gráfico 2*, el PM medio en el caso de los cinco equivalentes con flecha hacia abajo incluidos en la prueba es más alto que el PM medio de los equivalentes con flecha intermedia o con flecha hacia arriba, indicando cierta tendencia. Es cierto que, en contra de lo esperable, el PM de los equivalentes con flecha intermedia es más bajo que el PM de los equivalentes con flecha hacia arriba, pero la diferencia entre ambos valores es relativamente pequeña.

Veamos, a continuación, si existe alguna diferencia significativa entre los datos cuando los dividimos en aquellos obtenidos por los estudiantes de Filología Hispánica y por aquellos obtenidos por el resto de los participantes que no poseen formación en esta disciplina:

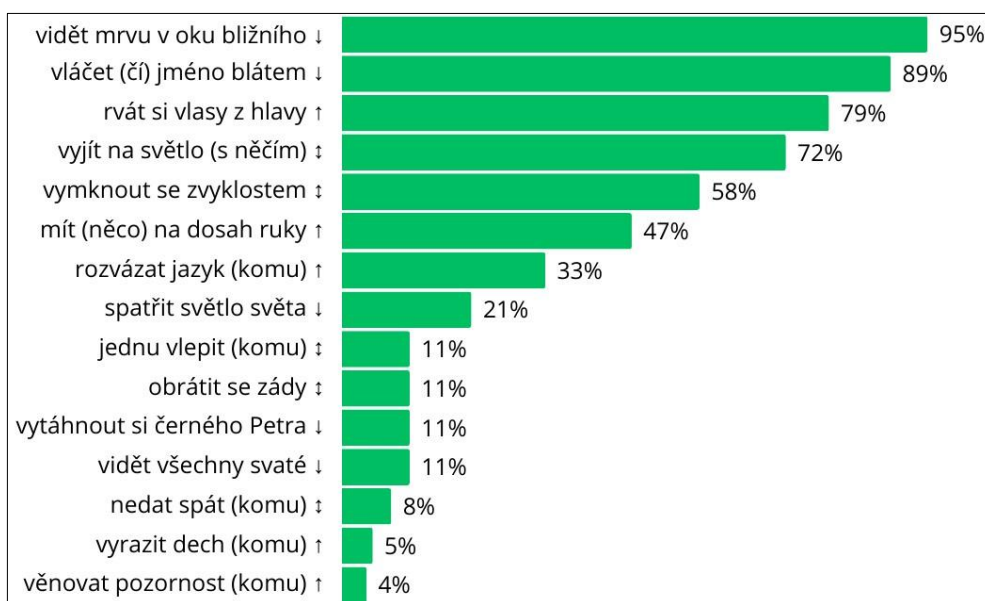


Gráfico 3: Porcentaje de estudiantes de Filología Hispánica que marcaron las locuciones verbales individuales junto con el grado de equivalencia (↑ = equivalente total, ‡ = equivalente parcial que funciona en la mayoría de los contextos y ↓ = equivalente parcial que funciona en pocos contextos)

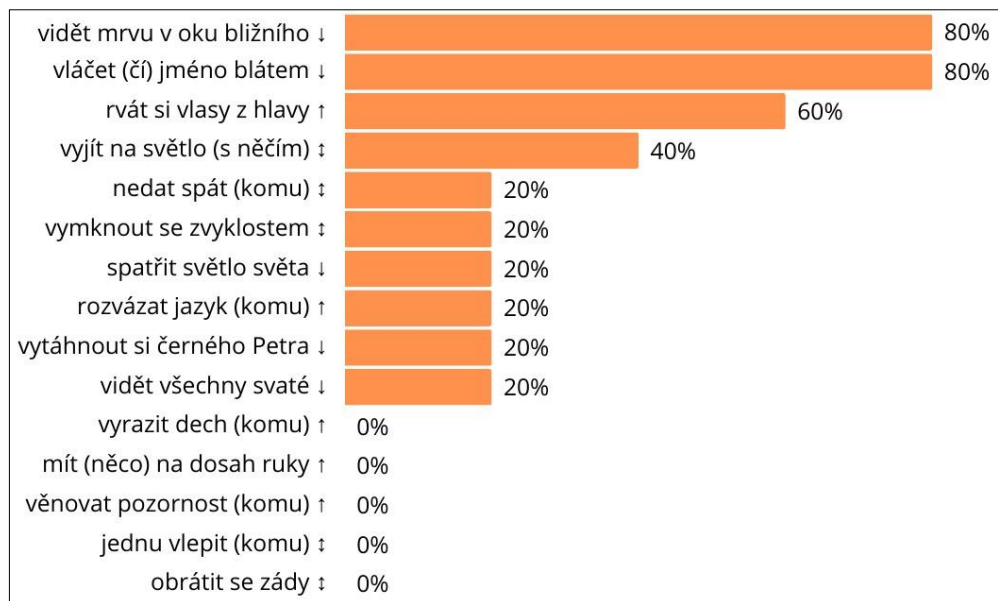


Gráfico 4: Porcentaje de personas sin formación en Filología Hispánica que marcaron las locuciones verbales individuales junto con el grado de equivalencia (↑ = equivalente total, † = equivalente parcial que funciona en la mayoría de los contextos y ↓ = equivalente parcial que funciona en pocos contextos)

Los gráficos muestran que, aunque dividamos los datos recibidos en dos grupos como se ha descrito anteriormente, no encontramos diferencias significativas entre ellos. El orden de las locuciones verbales según el PM es prácticamente el mismo en el caso de todos los gráficos. Podemos observar que únicamente en el *Gráfico 3* encontramos cinco locuciones que no han sido señaladas por los participantes de la prueba ni una sola vez. Sin embargo, dada la cantidad relativamente pequeña de datos que se ven reflejados en este gráfico, no se trata de un resultado que debería suscitar nuestro interés. No obstante, lo que hay que destacar es el hecho de que, entre este grupo de locuciones que no han sido señaladas ni una sola vez por el grupo de participantes que no disponen de formación en Filología Hispánica, se encuentra también la locución *mít (něco) na dosah ruky*, como podemos observar en el *Gráfico 4*. Si nos fijamos en el PM de esta locución en el *Gráfico 3*, nos daremos cuenta de que su valor es considerablemente más alto que en el *Gráfico 4*. Mientras que el 47% de los estudiantes de Filología Hispánica señaló esta unidad fraseológica como poco natural en checo, ningún participante del segundo grupo la consideraba así. Por último, podemos mencionar que los datos reflejados en el *Gráfico 3* y el *Gráfico 4* también indican que existe una correlación entre el grado de equivalencia y el PM, tal como ocurre cuando comparamos los datos obtenidos por todos los participantes de la prueba (*Gráfico 1*).

En la siguiente fase del análisis opto por un enfoque más bien cualitativo a la hora de analizar los comentarios dados por algunos de los participantes de la prueba, los cuales

decidieron explicar su motivación para marcar determinados elementos (incluidas las unidades fraseológicas) de la prueba. También proporciono una reflexión sobre por qué algunas unidades fraseológicas tienen un PM tan alto, mientras que otras han sido marcadas muy pocas veces.

En primer lugar, me centraré en las dos unidades fraseológicas con el PM más alto. Es decir, me enfocaré en las locuciones verbales *vidět mrvu v oku bližního* y *vláčet (čí) jméno blátem*. Indiquemos, para facilitar la comprensión, las oraciones incluidas en la prueba que contienen las dos locuciones, junto con las correspondientes oraciones en español:

(1) *No podemos conformarnos con ver la paja en el ojo ajeno. Por muy evidente que sean nuestros defectos, tendemos a enmascararlos y proyectar solo lo que queremos.*

Nemůžeme stále jen vidět mrvu v oku bližního. Bez ohledu na to, jak zjevné jsou naše nedostatky, máme tendenci je maskovat a ukazovat navenek jen to, co chceme.

(2) *En su intervención tiró piedras contra su propio tejado al menospreciar su capacidad política para convencer al electorado.*

Při projevu dal najevo, že pochybuje o svých schopnostech přesvědčit voliče, a vlácel tak své jméno blátem.

En cuanto a la oración en checo en el ejemplo (1), la mayoría de los participantes que han señalado la unidad fraseológica *vidět mrvu v oku bližního* como poco natural y han aportado su comentario consideran la unidad fraseológica muy arcaica y nunca la utilizarían o, por otro lado, una expresión completamente desconocida para ellos. En este caso se trata, concretamente, de ocho personas, lo que equivale a un 33% del total de los participantes que realizaron la versión A de la prueba. Algunos, además, marcaron específicamente la palabra *mrva* contenida en la unidad fraseológica, dado que no la conocen. Un participante también escribe que reemplazarían la palabra *mrva* por la palabra *tříška*, para que esta parte de la oración sonara más natural. Es un dato curioso, dado que la unidad fraseológica *vidět třísku v oku bratrově*—procedente de la Biblia, como también señala un participante— sería, de acuerdo con la notación del nuevo diccionario fraseológico español-checo, un equivalente parcial de la unidad fraseológica *ver la paja en el ojo ajeno* en español. Lo anterior sugiere que es posible que sea necesario reconsiderar el grado de equivalencia en el caso de esta locución verbal y

cambiar las flechas en el nuevo diccionario fraseológico español-checo, debido a que el equivalente supuestamente más cercano al español puede ser, en realidad, percibido como arcaico. Resulta, además, curioso que tanto la versión con la palabra *mrva* como la versión con la palabra *tříška* se hallan incluidas solamente en el *Slovník české frazeologie a idiomatiky 4: výrazy větné* (Čermák, 2009) y no en los otros tomos de este diccionario. Es decir, Čermák (2009) las considera exclusivamente paremias y no locuciones verbales derivadas de estas paremias, como sí sería el caso de Seco *et al.* Para ilustrarlo, recogemos a continuación las dos unidades fraseológicas documentadas por Čermák, tanto con *mrva* como con *tříška*:

(3) *Spíše vidíme mrvu v oku bližního než břeвно v oku svém.* (2009b, 501)

(4) *Copak vidíš tříšku v oku bratra svého a trámu v oku svém nevidíš?* (2009b, 912)

Con respecto a la oración en checo del ejemplo (2), cuatro comentarios propuestos por los participantes de la prueba que marcaron la unidad fraseológica *vláčet (či) jméno blátem* en la prueba afirman que no les parece correcto utilizar en este caso la palabra *své* (*vláčet své jméno blátem*). Se trata, por lo tanto, de un 17% del total de los participantes que realizaron la versión B de la prueba. De acuerdo con los comentarios, los participantes consideran que esta unidad fraseológica se puede utilizar en checo solamente cuando un hablante se refiere a otra persona, no a sí mismo. Según la definición del diccionario de Čermák (2009a, 268), esta locución expresa la acción de infamar o calumniar a otra persona o también ensuciar su (buen) nombre. Por lo tanto, parece que la locución mencionada de verdad no puede utilizarse en el contexto de la oración en checo del ejemplo (2). Cabe señalar, sin embargo, que Čermák (2009a) no menciona ninguna restricción de este tipo en el diccionario para esta locución. Esta podría ser también la razón por la que se ha producido este error en la traducción de la oración al checo.

En la oración en español, sin embargo, la locución *tirar piedras contra su propio tejado* necesita que el sujeto sea quien se produce daño a sí mismo. Además, tres participantes (el 13% de las personas que realizaron la versión B) indican que nunca utilizarían la locución verbal *vláčet (či) jméno blátem* o que nunca han escuchado que alguien utilizarla y uno específicamente escribe que no le parece una unidad fraseológica que funcione en el contexto de la oración. Por lo tanto, es probable que, la razón por la que un 87% de los participantes marcaron la locución *vláčet (či) jméno blátem* esté relacionada con el hecho de que no se trata de un equivalente de la locución *tirar piedras contra su propio tejado*, ante todo porque en checo el afectado es una persona distinta al sujeto mientras que en español, justo al contrario,

el sujeto debe ser quien sufra la acción. Así, probablemente habría que borrar este equivalente checo del futuro diccionario fraseológico español-checo.

El tercer PM más alto pertenece a la locución verbal *rvát si vlasy z hlavy*. Curiosamente, se trata de un equivalente total, pero aun así fue marcado por un 75% de los participantes de la prueba. Parece que la razón por la que los participantes marcaron esta unidad fraseológica reside en las diferencias entre la locución en español y su equivalente en checo en cuanto a los contextos en los que se pueden utilizar. Indiquemos, en primer lugar, la oración que contiene la locución verbal *tirar de los pelos* junto con su equivalente en checo con la locución *rvát si vlasy z hlavy*:

(5) *Un amigo mío redactó varios contratos que sirven de trampa. Cuando los bancos los firman, luego se tiran de los pelos.*

Můj kamarád sepsal několik smluv, které fungují jako past. Když je pak banky s někým uzavřou, rvou si vlasy z hlavy.

Relativamente pocos participantes (cuatro personas) aportaron, en el caso de la oración en checo en el ejemplo (5), una explicación de por qué señalaron la locución verbal, pero los que lo hicieron mencionaron dos razones. Dos participantes explican que utilizarían esta locución verbal solamente en referencia a un sujeto animado (una persona o animal) y que, por tanto, la locución les suena extraña en relación con el banco como institución. Es probable que estos participantes tengan razón, ya que, en el corpus *Intercorp*¹¹, por ejemplo, no se documenta ningún ejemplo del uso de esta combinación de palabras como unidad fraseológica en relación con un sujeto inanimado. Sin embargo, resulta evidente que este no es el caso del español, dada la oración que nos sirve de ejemplo ilustrativo. Es cierto que en esta oración se ha producido una metonimia por la que se denomina a los gestores del banco mediante la entidad en la que trabajan. Sin embargo, parece que, en checo, este uso no es viable y, por tanto, la flecha hacia arriba sería incorrecta.

La segunda razón, como señalan dos participantes de la prueba, es que no entienden si la unidad fraseológica se refiere en la oración al sujeto *banky* ('bancos') o al objeto expresado en instrumental *s někým* ('con alguien'). En este caso, entonces, hay que señalar que el alto valor

¹¹ Rosen, A., Šimčík, B., Vavřín, M., & Zasina, A. J. (2023). Korpus InterCorp - čeština, verzi3n 16 del 12 de octubre, 2023. Ústav Āesk3ho n3rodn3ho korpusu FF UK, Praha. Recuperado el 5 de mayo, 2024, en https://korpus.cz/kontext/query?corpname=intercorp_v16_cs.

del PM en la locución verbal de (3) puede resultar engañoso dado que los participantes podrían haberla marcado por una razón distinta al hecho de que la propia unidad fraseológica les sonara poco natural o incorrecta en la oración. El caso del ejemplo (5), además, revela posibles fallos en el propio diseño de la prueba debido a que no hay forma de saber si los participantes que no proporcionaron ningún comentario habían marcado la locución verbal en cuestión porque no entendían a qué se refería o porque la locución verbal les parecía poco natural o incorrecta en este contexto. También sería útil reformular el ejemplo original incluido en el *DiLEA* español de manera que no existiera ninguna confusión en cuanto al referente de la acción verbal para que esta ambigüedad tampoco se produzca en la traducción de la oración al checo. Por tanto, en este caso veo un error, además, en la reformulación en español y la subsiguiente traducción al checo de la oración ilustrativa contenida en el *DiLEA*.

En cuanto a la cuarta locución verbal con el PM más alto, *vyjít na světlo*, los participantes de la prueba han proporcionado un número considerable de comentarios que apuntan al mismo problema. Observemos la oración en la que se encuentra la locución mencionada y también la oración española que contiene la locución verbal *tirar de la manta*:

(6) *Quisimos averiguar si eran o no buenos amantes. Después Fabiola por fin tiró de la manta.*

Snažili jsme se přijít na to, jestli jsou dobří milenci. Florentýna pak konečně vyšla s pravdou na světlo.

Los participantes que marcaron la unidad fraseológica *vyjít na světlo*, mencionan que les parecería más natural utilizar en la oración otra locución verbal: *jít s pravdou ven*. Se trata, en concreto, de ocho personas, es decir, el 35% del total de los participantes que realizaron la versión B de la prueba. En este caso, el problema parece hallarse principalmente en la elección del equivalente checo de la locución española. La locución *vyjít na světlo* es utilizada frecuentemente en checo, pero en combinación con el sustantivo *pravda* ('verdad') puede sonar extraño (el texto checo podría traducirse textualmente como 'salió con la verdad a la luz'. Por otra parte, el checo cuenta con una locución verbal aparentemente más adecuada para este contexto y que, además, contiene la palabra *pravda* entre sus componentes: la arriba mencionada *jít s pravdou ven*. Es posible que en este caso pueda considerarse un equivalente total de la locución en español *tirar de la manta*. Sin embargo, también cabe mencionar que el origen del problema puede hallarse, en este caso concreto, en una traducción errónea de la

oración en español por parte de la autora de este trabajo, dado que parece que la locución verbal en checo no requiere necesariamente un objeto indirecto (en el caso instrumental) (v. Čermák 2009a, 790). Aun así, encontramos algunos casos en el corpus *InterCorp*¹² en los que la locución *vyjít na světlo* se utilizó en combinación con la palabra *pravda*, lo que podría hallarse en el origen del problema. Además, *jít s pravdou ven* es también una locución verbal recogida en el *Slovník české frazeologie a idiomatiky 3: Výrazy slovesné* (Čermák, 2009a), por lo que también sería conveniente incluirla como equivalente funcional de *tirar de la manta* en el nuevo diccionario fraseológico español-checo.

La última locución que abordaré con más detalle, dado que su PM también es bastante alto (50%), es *vymknout se zvyklostem*. Esta locución fue utilizada en la siguiente oración junto al original español que contiene la locución *romper moldes*:

(7) *Los accesorios toman protagonismo esta primavera. Rompe moldes y renueva tu imagen con ellos: son un gran hallazgo.*

Doplňky tohle jaro hrají prim. Vymkněte se zvyklostem a oživte s jejich pomocí váš vzhled. Jsou skvělým úlovkem.

En este caso, me atrevo a afirmar que su elevado PM está exclusivamente relacionado con el hecho de que no se trata de un equivalente total, sino de un equivalente parcial. Concretamente, el problema, también de acuerdo con los comentarios aportados, parece estar relacionado con el hecho de que la locución en checo es más bien una expresión bastante formal o incluso un cultismo. En el ejemplo (7), sin embargo, encontramos la locución en una oración que parece un anuncio publicitario que intenta que compremos cierto producto. Por esta razón, los participantes de la prueba también optarían por una expresión menos formal como *bud'te in* ('estad a la moda'). Se trataría, por tanto, de diferencias entre las dos locuciones derivadas del hecho de que la locución en checo *vymknout se zvyklostem* es sólo un equivalente parcial de la locución en español *romper moldes* y se utilizaría en un registro distinto.

Por último, me gustaría dedicarme brevemente a las siguientes oraciones que contienen las locuciones verbales en checo *nedat spát (komu)* y *jednu vlepít (komu)* indicadas a continuación junto con las correspondientes oraciones ilustrativas en español. Aunque el PM

¹² Rosen, A., Šimčík, B., Vavřín, M., & Zasina, A. J. (2023). *Korpus InterCorp - čeština*, versión 16 del 12 de octubre, 2023. Ústav Českého národního korpusu FF UK, Praha. Recuperado el 5 de mayo, 2024, en https://korpus.cz/kontext/query?corpname=intercorp_v16_cs.

no haya sido tan alto en el caso de las unidades fraseológicas contenidas en estas dos oraciones en checo, los participantes de la prueba aportaron algunos comentarios interesantes a los que deberíamos prestarles atención.

(8) *El señor que ha venido hoy a la consulta tenía una úlcera de estómago que no lo dejaba vivir.*

Ten pán, co dnes přišel do ordinace, měl žaludeční vřed, který mu nedal spát.

(9) *Reparte cera y ve bastantes amarillas, pero pese a eso muy rara vez le expulsan. Es un grandísimo central.*

Každou chvíli někomu jednu vlepí a dostává spoustu žlutých karet, ale i přesto ho jen zřídka vyloučí. Je to skvělý střední obránc.

En el caso de la oración checa indicada en el ejemplo (8), dos participantes mencionaron que no les parece correcto utilizar la locución *nedat spát (komu)* como resultado de un dolor físico. Es decir, la perciben como una expresión que se utiliza más bien en relación con alguna angustia mental. También en este caso podríamos, por tanto, concluir que el problema radica en que esta locución en checo no es un equivalente total de la locución en español *no dejar vivir*, sino un equivalente parcial, y que existen diferencias entre estas dos locuciones en cuanto a los contextos en los que se pueden utilizar.

En cambio, los participantes que aportaron sus comentarios sobre la oración checa indicada en el ejemplo (9) mencionan que la locución verbal en checo *jednu vlepí (komu)* les parece demasiado coloquial o incluso vulgar en el contexto. En este caso, entonces, las diferencias entre la locución en checo y su equivalente en español *repartir cera* se reflejarían en términos de registro, dado que la locución *jednu vlepí (komu)* es un equivalente parcial y parece demasiado coloquial en la oración en checo, mientras que la locución en español es adecuada en la oración indicada. Es cierto que *repartir cera* también es una locución informal en español, pero aun así, su equivalente en checo parece demasiado coloquial o informal para encontrarse dentro de una oración como la recogida en (9), que parece extraída de un texto periodístico. En otras palabras, es probable que la locución verbal *jednu vlepí (komu)* pertenezca a un registro más bajo que la locución verbal en español *repartir cera*.

Si, basándonos en lo anterior, quisiéramos clasificar de algún modo las razones por las que los participantes de la prueba decidieron calificar ciertas unidades fraseológicas como incorrectas o poco naturales en checo, podríamos enumerar los siguientes motivos:

- limitaciones en cuanto al contexto en el que ha sido utilizada la locución
- limitaciones en cuanto al registro
- desconocimiento de la locución en checo y/o su carácter arcaico
- existencia de una locución más adecuada en un contexto determinado que aquella indicada en la oración en checo

11. Conclusiones

La base teórica de este trabajo de fin de máster se ha centrado en la disciplina de la fraseología y en el objeto de su estudio, las unidades fraseológicas. Se han abordado diversas definiciones tanto de la disciplina en sí como de las unidades fraseológicas. Además, se han indicado diferentes clasificaciones de estas unidades. El trabajo también se ha dedicado brevemente a la historia de fraseología y ha ofrecido una reflexión sobre los desafíos y problemas a los que se enfrenta la disciplina. Por último, se ha centrado en la categoría de unidades fraseológicas denominadas locuciones, en los diccionarios fraseológicos en el concepto de equivalencia en fraseología.

La parte analítica del trabajo se ha dedicado a la problemática de los equivalentes fraseológicos contenidos en las oraciones que sirven como ejemplos ilustrativos y que están incluidas en los diccionarios fraseológicos monolingües. En concreto, se ha centrado en los equivalentes checos de las locuciones verbales en español incluidas en el *Diccionario de Locuciones Idiomáticas del Español Actual (DiLEA)*. En esta parte hemos presentado una prueba llevada a cabo en el marco de este trabajo cuyo objetivo era averiguar hasta qué punto se ve afectada la aceptabilidad de los ejemplos ilustrativos en español, traducidos al checo, por el hecho de si contienen un equivalente fraseológico en checo total o parcial de una determinada locución verbal en español. También hemos pretendido proporcionar información que nos ayude a determinar si es viable traducir ejemplos de oraciones que contienen locuciones verbales incluidos en los diccionarios monolingües del español, al checo, con el fin de incluirlos en un diccionario fraseológico bilingüe español-checo. En la parte analítica del trabajo se incluye, por lo tanto, una descripción del procedimiento de la investigación, la metodología seguida para realizar la investigación y el análisis de los datos obtenidos por los participantes de la misma.

La prueba llevada a cabo constaba de 15 oraciones en checo, traducciones de las oraciones ilustrativas en español incluidas en el *DiLEA*. Antes de ser traducidas, las oraciones fueron, además, acortadas y adaptadas, en algunos casos, al contexto histórico y cultural del entorno checo. Además, es necesario mencionar que cada oración contenía una locución verbal en checo que era un equivalente total o parcial de la locución incluida en la correspondiente oración en español. Las 15 oraciones fueron posteriormente divididas aleatoriamente entre dos versiones de la prueba. La versión A comprendía 7 oraciones y la versión B, 8 oraciones. En

total, 47 participantes –hablantes nativos de checo– han llevado a cabo la prueba. Concretamente, 24 personas han realizado la versión A y 23, la versión B. La tarea de los participantes consistía en marcar las palabras o combinaciones de palabras en las oraciones de la prueba que consideraban incorrectas o poco naturales en checo. También tenían la oportunidad de añadir un comentario a cada oración y explicar por qué habían marcado la palabra o combinación de más palabras en cuestión.

Los datos obtenidos en la prueba han sido analizados, tanto desde el punto de vista cuantitativo como desde el punto de vista cualitativo. El análisis ha demostrado, en primer lugar, que las unidades fraseológicas contenidas en las oraciones son, en general, percibidas como problemáticas, debido a que ninguna de ellas sin excepción fue percibida como correcta y/o natural por todos los participantes. Además, los resultados del análisis indican que existe cierta correlación entre el grado de equivalencia entre la unidad fraseológica en español y su equivalente en checo y la aceptabilidad del equivalente en checo. Concretamente, los datos sugieren que un menor grado de equivalencia entre la locución en español y su equivalente en checo lleva a un mayor número de veces que las locuciones son marcadas como incorrectas o poco naturales. Sin embargo, hay que señalar que esta correlación no es muy elevada y que será necesario obtener más datos para poder confirmar esta conclusión.

En segundo lugar, el análisis ha desvelado ciertas razones por las que los equivalentes checos de locuciones verbales en español a veces no funcionan. Se trata concretamente de las siguientes razones: limitaciones en cuanto al contexto en el que ha sido utilizada la locución, limitaciones en cuanto al registro, desconocimiento de la locución en checo por parte de los participantes en la prueba y/o su carácter arcaico y la existencia de una locución más adecuada en un contexto determinado que aquella indicada en la oración en checo.

Las conclusiones anteriores tienen las siguientes implicaciones para el nuevo diccionario fraseológico español-checo. Primero, resultaría recomendable revisar el grado de equivalencia entre las locuciones verbales incluidas en este diccionario y sus equivalentes en checo por la razón de que las flechas que indican la equivalencia (\uparrow = equivalente total, \updownarrow = equivalente parcial que funciona en la mayoría de los contextos y \downarrow = equivalente parcial que funciona en pocos contextos) pueden haber sido etiquetadas erróneamente en algunos casos, debido a que el grado de equivalencia no es un dato exacto, sino que se basa en criterios más bien subjetivos. En este sentido, sería aconsejable realizar más pruebas como la llevada a cabo

en el marco de este trabajo con el fin de comprobar si los equivalentes checos ya incluidos en el diccionario son de verdad equivalentes funcionales. Así, sería recomendable establecer un sistema de evaluación de los equivalentes preciso para que el grado de equivalencia de las unidades fraseológicas incluidas en el diccionario pueda determinarse sobre la base de criterios claros.

Además, el análisis ha revelado posibles puntos débiles tanto en el diseño de la prueba como en la adaptación y traducción de los ejemplos ilustrativos incluidos en el *DiLEA*. El primer problema tiene que ver con el hecho de que los participantes en la prueba no estaban suficientemente motivados para comentar su elección de ciertas palabras o combinaciones de palabras en las oraciones, dado que la inclusión de comentarios era completamente voluntaria. Por este motivo, los participantes aportaron un número relativamente pequeño de comentarios, lo que no nos permite sacar conclusiones, en el caso de algunas locuciones verbales, sobre por qué no funcionan en determinados contextos. Así, cuando los participantes no propusieron ningún comentario, no era posible saber con certeza por qué decidieron señalar cierta palabra o combinación de palabras. En este sentido, podrían utilizarse colores o métodos de marcado distintos para señalar distintos problemas (sintácticos, estilísticos, de registro, etc.). En cuanto a los problemas relacionados con la adaptación y traducción de las oraciones en español, sería necesario prestar más atención a que la oración adaptada y traducida al checo sea lo más clara posible y no pueda generar confusión. Además, en algunos casos sería útil elegir mejor los ejemplos en español, especialmente si los equivalentes en checo de las locuciones verbales contenidos en ellos son parciales y funcionan bien solamente en determinados contextos.

Para concluir, basándonos en los datos obtenidos en la prueba, podemos afirmar que es viable traducir los ejemplos ilustrativos en español contenidos en los diccionarios monolingües al checo con el objetivo de incluirlos en un diccionario fraseológico bilingüe español-checo. Sin embargo, cada caso debe evaluarse individualmente, teniendo en cuenta los datos proporcionados, por ejemplo, en los corpus u otros diccionarios, para observar si realmente funciona en checo. Además, tenemos que seleccionar el equivalente español para la traducción cuidadosamente para asegurarnos de que la traducción realmente funcione. Aun así, es posible que en el caso de algunos ejemplos en español la tarea de elegir un equivalente que funcione bien en checo sea bastante exigente, especialmente en relación con equivalentes parciales.

12. Lista de abreviaturas

UF = unidad fraseológica

PM = porcentaje que refleja el número de veces que las locuciones verbales en la prueba realizada fueron marcadas como incorrectas o poco naturales en el checo

13. Resumé

Tato diplomová práce se věnuje tématu frazeologie. Zaměřuje se konkrétně na frazeologické ekvivalenty, které jsou součástí příkladových vět obsažených v jednojazyčných frazeologických slovnících. Zabývá se studiem českých ekvivalentů španělských verbálních frazémů shromážděných ve španělském slovníku *Diccionario de Locuciones Idiomáticas del Español Actual (DiLEA)*. Hlavním cílem práce bylo zjistit, do jaké míry je přijatelnost českých příkladových vět, přeložených ze španělštiny, ovlivněna tím, zda jsou frazémy v daných větách úplnými či pouze částečnými ekvivalenty odpovídajících frazémů ve španělštině. Dále se práce rovněž zabývala tím, zda je vhodné překládat příkladové věty obsažené v jednojazyčných frazeologických slovnících ze španělštiny do češtiny s cílem zahrnout tyto věty do nového španělsko-českého frazeologického slovníku, který je v současné době v procesu kompilace.

Teoretická část práce nastiňuje základní pojmy z oblasti frazeologie. Snaží se vymezit jak samotnou disciplínu, tak předmět jejího studia, tedy frazémy. Rovněž se snaží identifikovat a popsat charakteristické rysy frazémů. Zvláštní pozornost je pak věnována kategorii verbálních idiomů (*locuciones verbales*). V teoretické části je dále obsažen souhrn historického vývoje disciplíny frazeologie v českém i španělském prostředí a jsou v ní také nastíněny některé problémy, s nimiž se disciplína v současné době potýká. Teoretická část této diplomové práce se rovněž věnuje tématům lexikografie, frazeografie a ekvivalence ve frazeologii.

Praktická část práce se zabývá testem, který byl v rámci vypracování této diplomové práce proveden. Jednalo se o test, který si kladl za cíl posoudit, jaký má míra ekvivalence mezi španělskými frazémy a jejich odpovídajícími českými frazémy vliv na přijatelnost těchto českých frazémů, když jsou obsaženy v příkladových větách přeložených ze španělštiny do češtiny. V této části práce je proto popsána metodologie, kterou jsme se při provádění zmiňovaného testu řídili, postup při analýze získaných dat a výsledky, které z analýzy vyplynuly.

14. Referencias bibliográficas

- ALFARO ECHEVARRÍA, Luis Alberto (2023), «Consideraciones teóricas y metodológicas para una investigación fraseológica interdisciplinar», *Chakiñan, Revista De Ciencias Sociales Y Humanidades* 20, 259–269.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude (2000), «Refranes, polilexicalidad y expresiones fijas», en CASAL SILVA, María Luz, CONDE TARRÍO, Germán, LAGO GARABATOS, Jesús, PINO SERRANO, Laura, & RODRÍGUEZ PEDREIRA, Nuria (eds.), *La lingüística francesa en España camino del siglo XXI*, España: Arrecife, 33-53.
- AUTELLI, Erica (2021), «The origins of the term “phraseology”», *Yearbook of Phraseology* 12, 7-32.
- BARTOŠ, Lubomír (2009), *Fraseología española*, Ostrava: Ostravská univerzita v Ostravě.
- BERNÁTHOVÁ, Dominika. (2016). *Španělská a česká frazeologie a idiomatika s přihlédnutím k publicistickým textům* [Tesis de máster, Univerzita Karlova]. Digitální repozitář Univerzity Karlovy.
- BLINI, Lorenzo, & MORI, Laura (2019), «Los europeísmos en la lexicografía española desde la perspectiva sociolingüística», *Artifara: revista de lenguas y literaturas ibéricas y latinoamericanas* 19, 249-267.
- CALERO DÍAZ, José Alejandro (2003), «Entonación y orden de las palabras en checo», *Interlingüística* 14, 161-166.
- CASTILLO CARBALLO, María Auxiliadora (2017), «La producción fraseográfica en su historia: diccionarios de locuciones y refranes», *Estudios de Lingüística del Español* 38, 85-106.
- ČERMÁK, František (1982), *Idiomatika a frazeologie češtiny*, Praha: Univerzita Karlova.
- ČERMÁK, František (2001), «Substance of idioms: Perennial problems, lack of data or theory?», *International Journal of Lexicography* 14(1), 1-20.

- ČERMÁK, František (2007), *Frazeologie a idiomatika česká a obecná*, Praha: Karolinum.
- ČERMÁK, František *et al.* (2009a). *Slovník české frazeologie a idiomatiky 3: Výrazy slovesné* (2da ed.). Praha: Leda.
- ČERMÁK, František *et al.* (2009b). *Slovník české frazeologie a idiomatiky 4: Výrazy větné* (2da ed.). Praha: Leda.
- CORPAS PASTOR, Gloria (1996), *Manual de fraseología española*, Madrid: Gredos.
- CORPAS PASTOR, Gloria (2020), «Acerca de la (in)traducibilidad de la fraseología», en CORPAS PASTOR, Gloria (ed.), *Las lenguas de Europa: estudios de fraseología, fraseografía y traducción*, Granada: Editorial Comares, 483-522.
- DUQUE GARCÍA, María del Mar *et al.* (1993), «Transposición y modulación en la traducción técnica», en RADERS, Margit, & SEVILLA, Julia (eds.), *III Encuentros Complutenses en torno a la traducción*, Madrid: Editorial Complutense, 137-149.
- FERNÁNDEZ MARTÍN, Patricia (2013), «Locución verbal, perífrasis verbal y tiempos verbales: entre la lexicalización y la gramaticalización», *Paremia* 22, 93-103.
- FERRER, Carlos (2017), «El Gran Diccionario Checo-Español cumple 50 años», *Radio Prague International*, Recuperado el 24 de abril, 2024, de <https://espanol.radio.cz/el-gran-diccionario-checo-espanol-cumple-50-anos-8188824>
- FIALOVÁ, Irena (2014), *Lexicografía española*, Ostrava: Ostravská univerzita v Ostravě.
- FITCH ROMERO, Roxana. (2018). *Las locuciones coloquiales del español de México* [Tesis de doctorado, Universitat Autònoma de Barcelona]. Tesis doctorales: TESEO.
- GARCÍA-PAGE SÁNCHEZ, Mario (2008), *Introducción a la fraseología española: Estudio de las locuciones*, Barcelona: Anthropos.
- GONZÁLEZ AGUIAR, María Isabel (2003), «Fraseología y lexicografía: análisis y propuestas», *Revista de Lexicografía* 9, 29-55.

- GONZÁLEZ-RÁTIVA, María Claudia, & DIECK, Marianne (2018), «Procesos de lexicalización, gramaticalización y pragmaticalización en construcciones N+de+N en el español colombiano», *Lengua y Habla* 22, 101-114.
- KOVALČÍKOVÁ, Kateřina. (2020). *Análisis de la fraseología en el Gran diccionario español-checo de J. Dubský* [Tesis de máster, Univerzita Palackého v Olomouci]. Theses.
- LAURENȚIU RĂDOI, Marius. (2021). *Unidades fraseológicas somáticas: análisis contrastivo español-rumano y aplicación a E/LE* [Tesis de doctorado, Universidad de Valladolid]. UVaDOC.
- LINGEA. (s.f.). Consultado el 5 de mayo, 2024, en <https://slovníky.lingea.cz>
- LUQUE NADAL, Lucía. (2012). *Principios de culturología y fraseología españolas. Creatividad y variación en las unidades fraseológicas*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- MIRA ÁLVAREZ, Germán Darío (2011), «La equivalencia en la traducción de las unidades fraseológicas. Un estudio empírico», *Íkala, revista de lenguaje y cultura* 16(27), 105-131.
- MOLINA PLAZA, Silvia (2004), «La traducción de las unidades fraseológicas inglés-español: el caso de las colocaciones y las frases idiomáticas», en GONZÁLEZ, Luis, & HERNÚÑEZ, Pollux (eds.), *Las palabras del traductor, actas del II Congreso "El Español, Lengua de Traducción"*, Toledo: Esletra, 427-443.
- MONTERO RAMÍREZ, Felipe (2018), *Introducción a la lexicografía. Análisis y reseña crítica del diccionario actual de la lengua española vox*, Bubok Publishing.
- MURA, Angela (2012), *La fraseología del desacuerdo. Los esquemas fraseológicos en español y en italiano* [Tesis de doctorado, Universidad Complutense de Madrid]. Docta Complutense.

- OYANDEL FERNÁNDEZ, Marcela, & SAMANIEGO ALDABÁZAL, José Luis (2014), «Las nuevas clases gramaticales de palabras según la propuesta de la Nueva gramática de la lengua española», *Boletín De Filología* 49(1), 235-253.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2012), «La fraseología y su objeto de estudio», *Linred: lingüística en la Red* 10, 1-17.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada (2020), «El Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual en línea», en DAL MASO, Elena (ed.), *De aquí a Lima. Estudios fraseológicos del español de España e Hispanoamérica*, Venecia: Edizioni Ca Foscari, 225-246.
- PENADÉS MARTÍNEZ, Inmaculada. (2019). *Diccionario de Locuciones Idiomáticas del Español Actual (DiLEA)*. Recuperado de <https://dicionariodilea.es>
- PÉREZ SABATER, Carmen, BARBASÁN ORTUÑO, Inmaculada, & MONTERO FLETA, Begoña (2019), «El orden de la frase en español e inglés: su adquisición mediante la traducción pedagógica en Lenguas para Fines Específicos (LFE)», *LFE: Revista de lenguas para fines específicos* 25(2), 93-113.
- PUERTA RIBÉS, Elia. (2022). *Estudio diacrónico de locuciones nominales y adjetivales españolas en diferentes tradiciones discursivas (siglos XVI a XX)* [Tesis de doctorado, Universitat Jaume I]. TDX Tesis Doctorals de Xarxa.
- RAMÍREZ RODRÍGUEZ, Pedro (2021), «Problemas actuales de traducción fraseológica: fraseodidáctica para traductores en formación», *Cuadernos de Rusística Española* 17, 309-320.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA: *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed., [versión 23.7 en línea]. <<https://dle.rae.es>> [consulta: 19/04/2024].
- ROSEN, Alexandr, ŠIMČÍK, Bohumil, VAVŘÍN, Martin, & ZASINA, Adrian Jan (2023). *Korpus InterCorp - čeština*, versión 16 del 12 de octubre, 2023. Ústav Českého národního korpusu FF UK, Praha. Recuperado el 5 de mayo, 2024, de https://korpus.cz/kontext/query?corpname=intercorp_v16_cs

- RUIZ GURILLO, Leonor (1997), *Aspectos de fraseología teórica española*, Valencia: Universitat de València.
- SAVAIANO, Eugene, & WINGET, Lynn W (2009), *Španělské idiomy*, Brno: Computer Press.
- SECO, Manuel (2003), *Estudios de lexicografía española*, Madrid: Gredos.
- SECO, Manuel *et al.* (2017). *Diccionario fraseológico documentado del español actual* (2da ed.). Madrid: JdeJ editores.
- SEVILLA MUÑOZ, Julia (2012), «La fraseología y la paremiología en los últimos decenios», *Linred: Lingüística en la red* 10, 1-29.
- ŠMEJKALOVÁ, Martina (2021), «Fraseologie v médiích – historický pohled», en JANOVEC, Ladislav (ed.), *Svět v obrazech a ve frazeologii II*, Praha: Univerzita Karlova, Pedagogická fakulta, 435-444.
- ŠMERKOVÁ, Jitka. (2009). *Observaciones sobre el tratamiento de las unidades fraseológicas en los diccionarios español-checo* [Tesis de máster, Masarykova univerzita]. Theses.
- SOLANO RODRÍGUEZ, María Ángeles (2012), «Las unidades fraseológicas del francés y del español: tipología y clasificación», *Paremia* 21, 117- 128.
- SRBA, Jaroslav. (2020). *Překlad vybraných lexikálních jednotek nástroji podporujícími strojový překlad* [Tesis de máster, Jihočeská univerzita v Českých Budějovicích]. Theses.
- TORRENT, Aina *et al.* (2013), «La clasificación de las unidades fraseológicas idiomáticas», *Estudios Románicos* 35, 27-68.
- WU, Fan (2016), «Acerca de la equivalencia y traducción fraseológica», *Monográficos SinoELE* 17, 1091-1099.

ZULUAGA OSPINA, Alberto (1975), «La fijación fraseológica», *Thesaurus: boletín del Instituto Caro y Cuervo* 30(2), 225-248.

15. Anexos

15.1. Las oraciones ilustrativas del *DiLEA* (adaptadas y acortadas) y su traducción al checo

1. Los protagonistas de esta magna obra tiran de espaldas. Un negro tatuado de torso desnudo, un guaperas con barba de tres días, una mujer de color verde, un mapache con ametralladora y un tronco de árbol.

Hlavní postavy toho mistrovského díla mi vyrazily dech. Polonahý potetovaný černoš, fešák s třídním strništěm, zelená ženská, mýval se samopalem a kmen stromu.

2. Por la noche le tiré de la lengua a Gisbert. Le pregunté, si no estaría escribiendo alguna obra personal, no hecha por encargo.

V noci jsem Gisbertovi rozvázal jazyk. Vypτάval jsem se ho, jestli nepracuje na nějakém osobním díle, nepsaném na zakázku.

3. Hay algunas persona marginadas en las que nadie ni para mientes. Sin embargo, esta gente suele sorprendernos con sus ideas y su alta inteligencia.

Existují osoby, které jsou zakřiknuté a nikdo jim nevěnuje pozornost. Tito lidé nás však mnohdy překvapí svými nápady a vysokou inteligencí.

4. Un amigo mío redactó varios contratos que sirven de trampa. Cuando los bancos los firman, luego se tiran de los pelos.

Můj kamarád sepsal několik smluv, které fungují jako past. Když je pak banky s někým uzavřou, rvou si vlasy z hlavy.

5. Los últimos sondeos confirmaban que el PP tocaba con la punta de los dedos la mayoría absoluta.

Nejnovější průzkumy potvrdily, že ANO má ve volbách absolutní většinu na dosah ruky.

6. Quisimos averiguar si eran o no buenos amantes. Después Fabiola por fin tiró de la manta.

Snažili jsme se přijít na to, jestli jsou dobří milenci. Florentýna pak konečně vyšla s pravdou na světlo.

7. Reparte cera y ve bastantes amarillas pero pese a eso muy rara vez le expulsan. Es un grandísimo central.

Každou chvíli někomu jednu vlepí a dostává spoustu žlutých karet, ale i přesto ho jen zřídkakdy vyloučí. Je to skvělý střední obránce.

8. El señor que ha venido hoy a la consulta tenía una úlcera de estómago que no lo dejaba vivir.

Ten pán, co dnes přišel do ordinace, měl žaludeční vřed, který mu nedal spát.

9. Mi hermana Pepa no entendía por qué algunas niñas no querían jugar con ella, por qué le daban la espalda sin saludarla.

Moje sestra Josefína nedovedla pochopit, proč si s ní některé dívky nechtějí hrát, obražují se k ní zády a ani ji nepozdraví.

10. Los accesorios toman protagonismo esta primavera. Rompe moldes y renueva tu imagen con ellos: son un gran hallazgo.

Doplňky tohle jaro hrají prim. Vymkněte se zvyklostem a oživte s jejich pomocí váš vzhled. Jsou skvělým úlovkem.

11. Los nuevos entrenadores suelen introducir alguna novedad y los jugadores están ansiosos por saber a quién le tocará la china de quedarse fuera del equipo.

Noví trenéři často zavádějí nejrůznější změny, a hráči se pak obávají, že si vytáhnou černého Petra a budou vyloučeni z týmu.

12. José Ruiz, ciclista profesional: “Cuando me caí solo recuerdo que vi las estrellas y no podía levantarme”.

Profesionální cyklista Jan Hirt: „Pamatuji si jen to, že jsem po pádu viděl všechny svaté a nemohl jsem se zvednout.“

13. El sistema de tipos de cambio fijos, que vio la luz después de la guerra, fue muy diferente del sistema existente antes de la misma.

Systém pevných měnových kurzů, jenž spatřil světlo světa po válce, se velmi lišil od toho, který existoval před válkou.

14. No podemos conformarnos con ver la paja en el ojo ajeno. Por muy evidente que sean nuestros defectos, tendemos a enmascararlos y proyectar solo lo que queremos.

Nemůžeme stále jen vidět mrvu v oku bližního. Bez ohledu na to, jak zjevné jsou naše nedostatky, máme tendenci je maskovat a ukazovat navenek jen to, co chceme.

15. En su intervención tiró piedras contra su propio tejado al menospreciar su capacidad política para convencer al electorado.

Při projevu dal najevo, že pochybuje o svých schopnostech přesvědčit voliče, a vláčel tak své jméno blátem.

15.2. Hoja de prueba con la versión A

VERZE A

Cílem tohoto testu je zjistit, zda mluvčí češtiny považují věty uvedené níže za správné a přirozeně znějící.

Vaším úkolem je pouze **označit ta slova nebo slovní spojení, která podle vás nejsou správná či dle vašeho názoru nezní v češtině přirozeně**. Následně můžete (ale nemusíte) využít volného místa pod každou větou a odůvodnit, proč jste se rozhodli dané slovo nebo slovní spojení označit. Test vám zabere přibližně deset minut.

V průběhu testu máte možnost svou účast kdykoli přerušit, a to z jakéhokoli důvodu, bez nutnosti podat vysvětlení.

Dotazník slouží pro akademické účely a je zcela anonymní.

Na základě výše uvedených informací se můžete rozhodnout, zda se chcete testu zúčastnit, či nikoliv.

Osoba odpovědná za výzkum: Martina Bittnerová (martina.bittnerova01@upol.cz)

1. Hlavní postavy toho mistrovského díla mi vyrazily dech. Polonahý potetovaný černocho, fešák s třídním strništěm, zelená ženská, mýval se samopalem a kmen stromu.
2. Můj kamarád sepsal několik smluv, které fungují jako past. Když je pak banky s někým uzavřou, rvou si vlasy z hlavy.
3. Nejnovější průzkumy potvrdily, že ANO má ve volbách absolutní většinu na dosah ruky.
4. Ten pán, co dnes přišel do ordinace, měl žaludeční vřed, který mu nedal spát.

5. Doplnky tohle jaro hrají prim. Vymkněte se zvyklostem a oživte s jejich pomocí váš vzhled.
Jsou skvělým úlovkem.

6. Systém pevných měnových kurzů, jenž spatřil světlo světa po válce, se velmi lišil od toho, který existoval před válkou.

7. Nemůžeme stále jen vidět mrvu v oku bližního. Bez ohledu na to, jak zjevné jsou naše nedostatky, máme tendenci je maskovat a ukazovat navenek jen to, co chceme.

15.3. Hoja de prueba con la versión B

VERZE B

Cílem tohoto testu je zjistit, zda mluvčí češtiny považují věty uvedené níže za správné a přirozeně znějící.

Vášim úkolem je pouze **označit ta slova nebo slovní spojení, která podle vás nejsou správná či dle vašeho názoru nezní v češtině přirozeně**. Následně můžete (ale nemusíte) využít volného místa pod každou větou a odůvodnit, proč jste se rozhodli dané slovo nebo slovní spojení označit. Test vám zabere přibližně deset minut.

V průběhu testu máte možnost svou účast kdykoli přerušit, a to z jakéhokoli důvodu, bez nutnosti podat vysvětlení.

Dotazník slouží pro akademické účely a je zcela anonymní.

Na základě výše uvedených informací se můžete rozhodnout, zda se chcete testu zúčastnit, či nikoliv.

Osoba odpovědná za výzkum: Martina Bittnerová (martina.bittnerova01@upol.cz)

1. Existují osoby, které jsou zakřiknuté a nikdo jim nevěnuje pozornost. Tito lidé nás však mnohdy překvapí svými nápady a vysokou inteligencí.
2. V noci jsem Gisbertovi rozvázal jazyk. Vyptával jsem se ho, jestli nepracuje na nějakém osobním díle, nepsaném na zakázku.
3. Snažili jsme se přijít na to, jestli jsou dobří milenci. Florentýna pak konečně vyšla s pravdou na světlo.

4. Každou chvíli někomu jednu vlepí a dostává spoustu žlutých karet, ale i přesto ho jen zřídka kdy vyloučí. Je to skvělý střední obránce.

5. Moje sestra Josefína nedovedla pochopit, proč si s ní některé dívky nechtějí hrát, obražejí se k ní zády a ani ji nepozdraví.

6. Noví trenéři často zavádějí nejrůznější změny, a hráči se pak obávají, že si vytáhnou černého Petra a budou vyloučeni z týmu.

7. Profesionální cyklista Jan Hirt: „Pamatuji si jen to, že jsem po pádu viděl všechny svaté a nemohl jsem se zvednout.“

8. Při projevu dal najevo, že pochybuje o svých schopnostech přesvědčit voliče, a vláčel tak své jméno blátem

16. Anotación

Nombre y apellido: Bc. Martina Bittnerová

Departamento y facultad: Departamento de Lenguas Románicas, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Palacký de Olomouc

Nombre del trabajo: Evaluación de los equivalentes del nuevo diccionario fraseológico español-checo a través de la traducción de ejemplos

Tutor del trabajo final: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Número de caracteres: 167 837

Número de anexos: 3

Número de recursos bibliográficos utilizados: 52

Palabras clave: fraseología, unidad fraseológica, locuciones verbales, equivalentes fraseológicos, equivalencia, fraseografía, ejemplos ilustrativos

Anotación: El objetivo de este trabajo es averiguar hasta qué punto se ve afectada la aceptabilidad de los ejemplos ilustrativos en español traducidos al checo por el hecho de si contienen un equivalente fraseológico en checo total o parcial de una determinada locución verbal en español. El trabajo, además, se dedica a la viabilidad de la traducción de los ejemplos ilustrativos del español al checo con el fin de incluirlos en un nuevo diccionario fraseológico bilingüe español-checo. La base teórica se centra en la disciplina de fraseología y las unidades fraseológicas, también se dedica específicamente a la categoría de las locuciones verbales. Otros temas presentados son la historia de fraseología, los problemas a los que se enfrenta la disciplina, lexicografía y fraseografía y también la equivalencia en fraseología. La parte analítica del trabajo se dedica al análisis de una prueba llevada a cabo en el marco del mismo.

17. Annotation

Name and Surname: Bc. Martina Bittnerová

Department or Faculty: Department of Romance Languages, Faculty of Arts,
Palacký University Olomouc

Title of the Thesis: Evaluation of the Equivalents of the New Spanish-Czech
Phraseological Dictionary through the Translation of Examples

Thesis Supervisor: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.

Number of Characters: 167 837

Number of Appendices: 3

Number of Works Cited: 52


Keywords in English: phraseology, phraseological unit, verbal phrases,
phraseological equivalents, equivalency, phraseography, illustrative examples

Annotation: The aim of the present thesis is to find out to what extent is affected the acceptability of Spanish illustrative examples translated into Czech by the fact whether they contain a total or partial Czech phraseological equivalent of a given verbal phrase in Spanish. The work is also devoted to the feasibility of translating the illustrative examples from Spanish into Czech in order to include them in a new bilingual Spanish-Czech phraseological dictionary. The theoretical part focuses on the discipline of phraseology and phraseological units, and is also dedicated specifically to the category of verbal locutions. Other topics presented are the history of phraseology, problems that the discipline faces, lexicography and phraseography, and also the equivalence in phraseology. The analytical part of the thesis is devoted to the analysis of a test carried out within the framework of the thesis.

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI
Filozofická fakulta
Akademický rok: 2021/2022

Studijní program: Španělská filologie
Forma studia: Prezenční
Specializace/kombinace: Španělská filologie se specializací na
tlumočnickví a překlad (ŠPAFTLPN)

Podklad pro zadání DIPLOMOVÉ práce studenta

Jméno a příjmení: **Bc. Martina BITTNEROVÁ**
Osobní číslo: **F210735**
Adresa: 
Téma práce: Evaluación de los equivalentes del nuevo diccionario fraseológico español-checo a través de la traducción de ejemplos
Téma práce anglicky: Evaluation of the Equivalents of the New Spanish-Czech Phraseological Dictionary Through the Translation of Examples.
Jazyk práce: Španělština
Vedoucí práce: doc. Mgr. Enrique Gutiérrez Rubio, Ph.D.
Katedra romanistiky – španělština

Zásady pro vypracování:

Introducción
Principios de fraseografía
Fraseología y traducción
Metodología
Resultados del análisis e interpretación de los datos
Conclusiones
Bibliografía

Seznam doporučené literatury:

Dubský, J. (1978): *Gran diccionario español-checo*. Praha, Academia.
Penades Martínez, I. (2015): *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseología práctica*, Alcalá de Henares, Universidad de Alcalá.
Rasón Caballero, A. (2021): *Teoría y práctica del ejemplo lexicográfico bilingüe. Análisis de los ejemplos de los diccionarios lituano-español/italiano/francés*. Tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de Barcelona: <https://ddd.uab.cat/record/249896?ln=ca>.
Seco, M. et al. (2017): *Diccionario fraseológico documentado del español actual: locuciones y modismos españoles*. 2ª ed., Madrid, JdeJ Editores.

Stav schvalování: Studentem založen podklad VŠKP

Podpis studenta:

Datum:

Podpis vedoucího práce:

Datum: